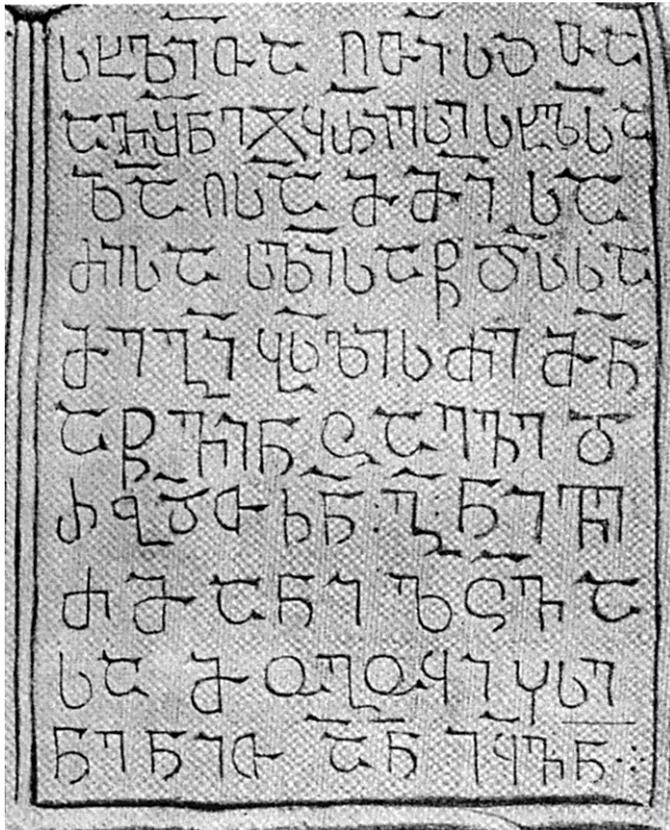


Jemal Gamakharia y Lia Akhaladze



Abjasia (Georgia)
Cuestiones de historia,
política y cultura

Jemal Gamakharia y Lia Akhaladze

**Abjasia (Georgia)
Cuestiones de historia, política y cultura**

Imagen de portada: Inscripción georgiana de Jorge (George) Basilisdze del Templo de Anujvi, Municipio de Gudauta, República Autónoma de Abjasia, Georgia.

© 2015 Historia política de Abjasia (Georgia):

Jemal Gamakharia

© 2015 Monumentos de la cultura material de Abjasia (Georgia):

Lia Akhaladze

© 2015 Introducción:

Irene Jolokhava

Revaz Ubiria Akhalaia

© 2015 Traducción del georgiano al español:

Irene Jolokhava

George Ubiria Jolokhava

Revaz Ubiria Akhalaia

© 2015 Corrección, maquetación, diseño de cubierta, Abjasia es Georgia:

Juan Fran Núñez Parreño

© 2015 Imágenes del libro:

Lia Akhaladze

Depósito legal AB-34/2015

Imprime: Gráficas Cano S.L. Telf. 967 246 266. Albacete.

Índice

Introducción

Página...6

Historia política de Abjasia (Georgia) (Jemal Gamakharia)

Página...9

Monumentos de la cultura material de Abjasia (Georgia) (Lia Akhaladze)

Página...52

Imágenes

Página...80

Anexo: Sobre Abjasia y los abjasios

Página...91

Mapas

Página...94

Abjasia es Georgia

Página...96

Referencias

Página...98

Introducción

La edición del presente libro en español, para el público de España y de los países de habla hispana, fue un deseo y la necesidad de una información completa sobre la región georgiana de Abjasia; su tragedia y las consecuencias no tienen analogías en Europa penales después de la Segunda Guerra Mundial. Han pasado 20 años desde que con la participación de unidades regulares, apoyadas por Rusia en la República Autónoma de Abjasia contra los georgianos, fue ejecutada una masacre de la población nunca antes vista, y casi tres cuartas partes de ella fue deportada a la fuerza.

La tragedia todavía continúa, pero por alguna razón nadie ha sido condenado por esto. Es más, en agosto de 2008, con el pretexto inventado de Rusia y la repetición del escenario de Kosovo, fue atacada Georgia. El resultado de cinco días de guerra fue la ocupación de la pequeña región de Tsjinvali, al Sur de Osetia, cerca de Tiflis (capital de Georgia). El 26 de agosto del mismo año, las regiones de Abjasia y Osetia del Sur, vacías de la mayor parte de su población, fueron reconocidas por el Kremlin como Estados independientes, con lo que pisotearon las normas elementales del derecho internacional. Moscú sabía bien que para legitimar sus actividades ilegales era necesario el reconocimiento internacional de los territorios ocupados. Para lograr este objetivo, Rusia utiliza todos los medios disponibles para difundir la desinformación, la falsificación de la historia, para ocultar la situación real de la limpieza étnica en las dos regiones, sobornar a los líderes de algunos países y otras medidas indignas. Con el esfuerzo de los países democráticos, Rusia no lo ha logrado, y queda la esperanza de que nunca vaya a conseguir la legitimidad de sus crímenes. El mundo civilizado debe darse cuenta de los increíbles crímenes contra la humanidad que cometió Rusia y, con su apoyo, un pequeño grupo de separatistas en Abjasia, expresado con la tortura, la injusticia y el asesinato de miles de civiles inocentes por motivos de limpieza étnica con métodos medievales de total violación de los derechos humanos en el siglo XXI.

Esos trágicos acontecimientos son el claro objetivo de la edición de este libro. Los lectores van a conocer de forma clara la historia de Abjasia, la cual están distorsionando los ocupantes rusos y los separatistas; también van a familiarizarse con su antigua y única cultura cristiana, la cual están destruyendo las mismas fuerzas para perder los restos georgianos y cambiarla al estilo ruso.

El libro estaba listo para su edición cuando el 24 de noviembre de 2014 la Federación Rusa firmó un acuerdo con el Gobierno de facto de Abjasia (Georgia) sobre una “*alianza y asociación estratégica*”. Esta calificación universal está dirigida a la anexión de la ocupada Abjasia (Georgia).

Según ese acuerdo, el tramo de 200 kilómetros junto al mar Negro, recientemente anexado de la región ucraniana de Crimea, se quiere convertir en una zona militar de gran alcance contra toda la zona Euro-Atlántica (de la que es un importante miembro España). Sobre todo esto, abiertamente y en voz alta, se habla en el Kremlin, y lo mismo repiten sus títeres separatistas.

No se presta la atención adecuada a la otra grave amenaza de parte de los abjasios. Esto es en algunos países europeos una amenaza para la intensificación y la estimulación externa del separatismo. En esto está interesado el Kremlin y el Gobierno de facto de Abjasia (Georgia), cuyos representantes están trabajando en esa dirección.

Por lo tanto, el problema de Abjasia (Georgia) va más allá de la restauración de la integridad territorial, la importante cuestión del regreso a sus casas de las tres cuartas partes de la población desplazada se representa como una amenaza global. Hoy en día no solo es el problema de la pequeña Georgia, sino del mundo civilizado, que debe ser resuelto con el pleno cumplimiento de los principios fundamentales del derecho internacional y lo más rápidamente posible.

Los autores de este libro son los científicos desplazados, Doctores de ciencias y Profesores **Jemal Gamakharia** y **Lia Akhaladze**. El Señor **Jemal Gamakharia** es una conocida figura pública. Entre 1999 y 2004 fue miembro del Parlamento, desde 1991 a día de hoy es miembro del Consejo Supremo de la República Autónoma de Abjasia (en funciones

en Tiflis desde su exilio), en la actualidad es su Vicepresidente. Es autor de más de veinte libros y más de quinientas cartas de carácter científico y popular sobre cuestiones de historia y política de Georgia y Abjasia. Sus trabajos están publicados en georgiano, inglés, ruso y otros idiomas. La Señora **Lia Akhaladze** es Profesora y Decana de la Facultad de Educación de la Universidad de Sujumi en el exilio. Está investigando cuestiones de historia y de cultura material de Georgia, fuentes históricas, paleografía y epigrafía. Ha publicado más de un centenar de publicaciones científicas en georgiano, inglés, ruso, turco y checo. Es Editora Jefe de la revista científica internacional “*Educación*”.

Revaḡ Ubiria Akhalaia

Irene Jolokhava

Licenciados en Magisterio de historia
en la Universidad de Sujumi en Tiflis.



Jemal Gamakharia



Lia Akhaladze

Historia política de Abjasia (Georgia) (Una referencia científica)

Abjasia es una república autónoma de Georgia, situada al noroeste, entre los ríos Enguri y Psou. Tiene un área de 8,7 km². La capital es Sujumi.

La condición de estado de Georgia cuenta al menos con 35 siglos de historia. A mediados del II milenio a. C. existió el legendario Reino de Cólquida, que abarcaba la mayor parte del territorio actual de Georgia, incluyendo los tramos de los ríos Enguri y Psou, y que, posteriormente, fue rebautizado como Abjasia. Desde este período es el territorio actual de Abjasia y fue poblado por georgianos, fue parte de forma continuada del Estado de Georgia, unificada en diferentes épocas: durante el dominio de los romanos y del Imperio Bizantino (siglos I a. C. a VIII d. C.), de las invasiones persas (siglo VI) y árabes (siglo VII), además entró dentro de unidades políticas de Georgia (Egrisi, Lázica etc...).

Las Crónicas Antiguas Georgianas "*La vida de Kartli*" comienzan con un informe sobre el epónimo y la relación familiar de la gente del Cáucaso. De acuerdo con esta historia, desde las montañas de Surami (que divide a Georgia en dos partes: oriental y occidental) hasta el mar Negro y el pequeño río Jazareta (Kubán) es Egros el epónimo de los georgianos occidentales (Egrebi).

Desde la edad tardía de la antigüedad clásica a los presentes escritores abjasios bien conocidos en "*La vida de Kartli*", no están representados como una nación extranjera, sino como parte integral de Georgia occidental. La misma opinión tenían todos los autores romanos y bizantinos, que escribían acerca de la genealogía de la gente del mundo, incluido Hipólito de Roma (siglo III), Evsevi de Antioquía (280-360) autor de "*Liber Generacions*" (año 334), Epifane Kvipreli (314-403) compilador de la crónica "*Paskaluri*" (630-640), Jorge (George) Singelozzi (siglos VIII y IX), León gramático (siglo IX), Jorge (George) Kedren (siglo IX), Juan Zonarás (siglo XII), etc.

Ellos conocieron a los apsilios y a los abjasios nombrados en las fuentes de los siglos I y II, los que algunos autores erróneamente creen que

son antepasados de los modernos abjasios, pero en el listado de la gente del mundo en vez de a ellos muestran a los Koljis, Lazis y Egris o bien a los georgianos occidentales (en la publicación conjunta anual de las Universidades de Tiflis y Ien-Georgica Vol. I, Tiflis, 1961, págs. 11 a 20, 35, 39 a 41. Vol. IV, sec. I, Tiflis, 1941, págs. 6 a 9, 61 a 63. Vol. V, Tiflis, 1963, págs. 3, 4, 10. Vol. VI, Tiflis, 1966, pág. 191).

En el oeste de Georgia, incluyendo el territorio de Abjasia, los arqueólogos inspeccionan la cultura general georgiana de Cólquida. Sobre la población autóctona georgiana de Abjasia nos hablan los datos de la antropología, de la lingüística y de la etnología.

Los georgianos occidentales crearon el Reino de Abjasia con capital en Kutaisi (siglos VIII a X). Especialmente llamativo es el rico patrimonio cultural y político existente solo en georgiano en todo este reino. No aparece ningún rastro de las etnias que no fueran georgianas, ni en aquellas partes del reino que fue llamado Principado de Abjasia y estaba ubicado en el noroeste de Anakopia (actual Nuevo Athos, también llamada Novi Afon, situada al norte de Sujumi)*. En este Principado, en particular en Bichvinta, entre los siglos VIII a X y XV a XVIII existió la Presidencia Autocefálica del Patriarca (que en otros momentos dependía de Mtsjeta)* del oeste de Georgia (Abjasia). En la historia es bien conocida la identidad de los Patriarcas de Abjasia, todos eran georgianos. Además es sabido que cientos de nombres y apellidos de los campesinos que eran propiedad de los Patriarcas católicos de Abjasia, que poblaban el territorio moderno de Abjasia (siglos XVI y XVII), eran totalmente de Georgia.

El Reino de Abjasia representaba la base general de lo que después unió a Georgia. Los jefes del Estado Unido de Georgia eran representantes de la dinastía real de Abjasia (Georgia occidental). Los datos originarios del siglo XI en georgiano de la fuente histórica única *“El Trono de los Reyes de Abjasia”*, confirman la nacionalidad de los Reyes: son georgianos. Lo mismo afirma el numeroso material epigráfico de Georgia dejado por los Reyes de Abjasia o por sus nombres (no hay ninguna inscripción en lengua abjasia-apsur).

La frontera noroccidental del Reino Unido de Georgia, hasta mediados del siglo XIV, llegaba hasta Nikopsia, a la que llamaban Lázica hasta el siglo V y estaba ubicada en el noroeste de la ciudad de Tuapse (Federación Rusa), en el territorio moderno de Abjasia, incluido en Georgia, donde la cultura georgiana alcanzó un alto nivel de desarrollo. Al mismo tiempo, en la población de Apsua (nombre abjasio)* no hay rastros político-culturales supervivientes en esta región. Solo se puede suponer que desde la segunda mitad del siglo XII por la llegada de los mongoles, los apsuas (abjasios) se trasladaron en dirección suroeste y entraron en las regiones noroccidentales extremas, pero aún no llegaron al territorio moderno de Abjasia (en el siglo I Plinio a esta gente la llamó con el nombre de abzoa, poblados en el norte de Astraján, ver: B. Latishev. *Noticias de los escritores medievales*, vol. II, edición I, San Petersburgo, 1904, pág. 180).

Durante los cien años de dominación de los mongoles (de mediados del siglo XIII hasta el siglo XIV) se inicia el proceso de desintegración del Reino Unido de Georgia. Primero se creó el Reino de Imereti (sucesor del Reino de Abjasia), dentro del cual comenzó la separación de los Principados de Guria y Samegrelo. El Principado de Abjasia formaba parte del Principado de Georgia, que ocupaba la zona del río Anakopia hasta el río Bzipi (más o menos el territorio moderno de la región de Gudauta). El conocido Rey Jorge V (George V, llamado el Ilustre o el Brillante, 1313-1346) liberó el país del yugo mongol y lo unió otra vez hasta el río Nikopsia. El Principado de Abjasia, como parte del Principado de Samegrelo, esta vez también formaba parte de la Georgia unificada. Los sucesores de Jorge V (George V) el Brillante, especialmente Alejandro I (Aleksandre I) (1412-1443) mantuvo y mejoró la unión del país, dentro de su reinado fue colocado el Principado de Abjasia, la actual región de Gudauta, Anakopia, la ciudad de Sujumi y las tierras del sureste hasta el río Enguri, y formaban parte orgánica del Principado de Samegrelo, lo que es evidente por las numerosas fuentes cartográficas escritas en georgiano y en ruso. De estas fuentes se puede agrupar el

material procedente sobre el factor de actividad del comercio genovés (1354-1475) en Sujumi.

Se sabe que en los siglos XIII y XIV, los países de la cuenca del mar Negro fueron activos en el comercio con los italianos. Entre los primeros se distinguían a los venecianos, que desde el año 1319 en Trabzón y desde el año 1333 en la Tana (Azov) tenían sus propias Factorías (ciertos establecimientos instalados en las colonias dedicados al comercio)*. Según fuentes italianas, con estas Factorías comercializaban los georgianos de Sujumi (Bdoer Li. *Liberio dei Konti di Giacno Badoer, Constantinopol 1436-1440, testo a cura di Derini E.T. Bertele II nuovo Ramuse III*. Roma, 1956, pág. 59).

Desde los años 60 del siglo XIII, la primacía en el comercio del mar Negro poco a poco pasó a manos de los genoveses. La costa del mar Negro, en especial la ciudad de Sebastopol (antiguamente así llamaban a la moderna Sujumi)*, pasó a ser del interés de los genoveses. La presencia de los italianos en esta ciudad se conoce desde el año 1280, cuando un genovés compró el buque mercante “*Mugetto*”, la compra-venta fue aprobada por un notario italiano en Sujumi (*Actas de notaries Genoiois de Pera et de Caaf de la fin du XIII e siegle*, ed. G. Bratianu, Bucarest, 1927, pág. 177).

A principios del siglo XIV la colonia genovesa era tan numerosa que en Sujumi se nombraban hasta los Obispos católicos, cuya identidad es conocida por una carta que se conserva a día de hoy, escrita por el Obispo Petrus Gerald en el año 1300 para el Arzobispado de Canterbury. En ella Petrus Gerald indica que se encuentra en Sebastopol (Sujumi)*, en el “*interior de Georgia*” y que “*en la ciudad viven los georgianos, de los que recibe las donaciones los domingos, que el gobernante del país donde él trabaja al mismo tiempo es el Comandante de todo el ejército georgiano y que está listo, con todos los cristianos del oeste, para un ataque contra los Sarracenos*”, etc... (V. Kiknadze. *Fuente latina sobre Georgia del siglo XIV, actas de la universidad internacional de Tiflis, historia, arte, etnografía*. Tiflis, 1983, vol. 243, págs. 101 a 103).

Petrus Gerald se refería al Principado de Samegrelo (al cual pertenecía Sujumi)* y a su Príncipe Mamia I Dadiani (1323-1345). Él realmente fue

el Comandante del ejército traído del oeste de Georgia. Petrus Gerald y otros Obispos católicos, que se nombraban hasta el siglo XV, no conocían a los antepasados de los modernos abjasios, porque todavía no vivían en la ciudad.

Los lazos comerciales y económicos entre Georgia y Génova se hicieron mucho más intensos desde el año 1354, cuando el Príncipe de Samegrelo Jorge II (George II) Dadiani dio permiso para que los genoveses establecieran la Factoría de Sujumi (W. Heyd. *Historie du commerce de Levant au Moyen-Age, T. I, Leipzig, 1923, págs. 142, 143 y 192; Codice diplomatico delle colonie Tauro-Liguri durante signoria dell'ufficio di S. Giorgio, ed. A. Vigna, parte I, ASLSP VI, 1868, pág. 266).*

Hasta el año 1475 aquello funcionó con éxito y junto a otras Factorías de la costa del mar Negro pertenecieron al departamento especial de Génova “*Opitsium Gazaria*”. Desde el año 1398 “*Opitsium Gazaria*” condujo las Factorías de la costa del mar Negro a través del Consulado de Kaffa (la primera colonia genovesa en la península de Crimea en el año 1266, la moderna Feodosia)*, también nombraba al Cónsul de Sujumi. Desde noviembre de 1453 el derecho de administrar las Factorías genovesas se le dio al “*Banco de San Jorge (San George)*”. Sobre las actividades de las Factorías nos hablan numerosas fuentes italianas. Es evidencia inequívoca que en la costa del mar Negro los comerciantes genoveses en Sujumi solo tenían relación con los georgianos y con ellos solucionaban los asuntos contenciosos. Así fue desde el inicio de las Factorías hasta su abolición. Vamos a poner algunos ejemplos: en mayo de 1465 los patrones del “*Banco de San Jorge (San George)*” le pidieron al Cónsul de Kaffa que actuase con cuidado en Sujumi y que no hiciera “*algo que podría estropear el asunto del comercio con Samegrelo*”. Desde el mismo banco, en junio de 1472, fue enviada una instrucción a Kaffa para resolver el conflicto entre los georgianos y los genoveses, y que exigían “*mandar al Embajador con el hijo del señor Bendiano*”. Los protectores en la instrucción del 15 de diciembre del año 1472 expresaron su satisfacción por el hecho de “*que tenían esperanzas para la tregua con el señor Bendiano, el Príncipe de Samegrelo*” (*Codice diplomatco dall'ufficio di S. Giorgio, ed. A. Vigna, parte I. ASLSP, VII, 1871,*

págs. 338, 339, 534, 873 y 874; T. Beradze. *Navegación y comercio marítimo en la Georgia medieval*. Tiflis, 1989, pág. 110).

El 4 de diciembre de 1475 a Kaffa fue enviada otra instrucción, según ésta queda claro que el conflicto entre las dos partes ha sido resuelto. En ella se dice: “*has resuelto bien el caso con el Bendiano, con el Príncipe de Samegrelo*”. Los “*Bendiano*”, según fuentes italianas, son realmente los Príncipes de Samegrelo Liparit I Dadiani (1414-1470), su sucesor Shamadavle Dadiani (1470-1474) y Vamek II Dadiani (1474-1482). Por lo tanto, de acuerdo con documentos auténticos italianos, la Sujumi de los siglos XIII y XIV era una ciudad dentro de la composición del Principado de Samegrelo, donde funcionaba la Factoría que regía el comercio y la iglesia católica (junto con la iglesia ortodoxa).

Después de la toma de Constantinopla por los otomanos (el 29 de mayo de 1453) la situación se agravó en la cuenca del mar Negro. Atacaban y robaban en Sujumi los otomanos, también alentados y apoyados por los “*avogazis*”, los antepasados de los abjasios modernos, los que de acuerdo con la cartografía italiana vivían en la parte exterior de la moderna Abjasia. La notificación de los ataques otomanos y avogazios está en la carta enviada en la segunda mitad del año 1454 a Italia por el Cónsul de Sujumi Gerardo Pinel, que dice: “*yo me encargué del Consulado de Sebastopol (Sujumi)*, pasé un poco de tiempo aquí... que fue cuando de repente fue atacada por los avogazios y la población corrió para salvarse. Me uní a ellos. Los avogazios querían llevarse a la mayoría en cautividad. Además tenga en cuenta que antes de mi llegada les atacaron los turcos y saquearon la ciudad*” (*Codicce diplomatco delle colonie Tauro-Liguri durante la signoria dell uficio di S. Giorgio. ed. A. Vigna, parte I. ASLSP, VII, 1871, págs. 102, 103, 317 y 318*).

En el año 1475 los otomanos tomaron las Factorías genovesas de Kaffa y Crimea. Al poco tiempo dejó de existir la Factoría de Sujumi. Según se puede ver, los materiales italianos que contienen información sobre sus actividades son la fuente original y destacada en la historia etnopolítica de Abjasia.

A finales del siglo XV el Estado de facto de Georgia fue dividido en varios Reinos y Principados. Abjasia se mantenía en el Principado de

Samegrelo, pero al igual que los otros principados, luchaba por más libertad. A mediados del siglo XVI los propietarios de Abjasia con la ayuda de los otomanos y de su influencia en los paganos montañeses (habitantes de las montañas, parcialmente musulmanes)*, fortalecieron su condición. En ese momento el asentamiento de los montañeses cambió por completo la imagen étnica de la población de Abjasia del territorio de Anakopia hacia el río Bzipi. Con esta situación el Patriarca de Abjasia (Georgia occidental) se vio obligado a abandonar el Principado y su residencia se trasladó a Gelati (Kutaisi). Dejaron de funcionar hasta quince iglesias y monasterios de ese territorio. El control total sobre el territorio del Principado de Abjasia fue resuelto por Levan II Dadiani (1611-1657). Por él fue bautizada la nueva población (hasta 40.000 personas) como cristianos, y les mandó un Obispo. Bichvinta de nuevo fue la residencia de los Patriarcas.

En los siglos XVI y XVII los Principados georgianos, de los que desde el año 1555 los iraníes (en el este de Georgia) y los turcos (en el oeste de Georgia) habían dividido entre ellos, trataban inútilmente de tener las mismas relaciones amistosas con Rusia.

El 12 de diciembre de 1638 el Rey Miguel I de Rusia (el primer Zar de Rusia de la casa de los Romanov) recibió al Embajador de Samegrelo y a partir de noviembre de 1639 hasta mayo de 1640 los Embajadores rusos visitaron Samegrelo.

Los informes elaborados por éstos sobre la situación etnopolítica del territorio moderno de Abjasia son claros. Ellos argumentaban de manera convincente que a mediados del siglo XVII la frontera étnica del Principado de Samegrelo llegaba por lo menos a Kelasuri (los Embajadores rusos en el viaje a Samegrelo visitaron la Catedral de Dranda), el poder político de los Dadianis se extendía a todo el resto del territorio de Abjasia (con el informe del Embajador de Samegrelo en Moscú, el Patriarca de Georgia occidental, al que nombró Levan II Dadiani, que estaba en Bichvinta). En el material del Embajador no se dice nada sobre los apsu-abjasios, aunque los enviados rusos viajaron a lo largo de Samegrelo, incluyendo las áreas de Gali, Ochamchire y Gulripshi, Miguel I de Rusia

en un acta del 30 de mayo de 1639 para Levan II Dadiani a Samegrelo, que entonces incluía el territorio de la Abjasia moderna, llamaba al país Iberia. En el acta de respuesta al Zar, Levan II Dadiani informaba que él se encontraba en “*el distrito de Samegrelo del país de Iberia*” (*Materiales de la Embajada de los años 1636-1640*. Gavrila Gegenava, Fedotov Elchin y Paul Zakareva. Para su publicación preparó la investigación, comentarios, índices y calendarios Jemal Gamakharia. Tiflis, 2014, págs. 190 a 218, 360 a 367, 392 a 394, 416 a 418, 441 a 447). Así que el territorio moderno de Abjasia que por primera vez oficialmente conoció Rusia fue como parte de Iberia (Georgia antigua).

Hasta principios de los años 70 del siglo XVII, cerca de Sujumi funcionó la construcción fortificada llamada “*la pared de Kelasuri*”. Esto está indicado en el mapa hecho por los misioneros Arcángelo Lambert y Crístóbal Castel en el siglo XII con la siguiente inscripción: “*la pared tiene sesenta mil pasos para detener los ataques de los abjasios*” (*Assays from the History of Georgia. ABKHAZIA from ancient times till the present days. Tiflis, 2011. Pág. 496, Historical Maps N 16*). En los siglos XVI y XVII los abjasios que se establecieron en Abjasia bajo el liderazgo de los Príncipes Sharvashidzes, atacaban Samegrelo tratando de ampliar las fronteras e intentando librarse de la autoridad del Príncipe. Mientras tanto los señores de Abjasia estaban supeditados al Estado de Georgia y obedecían sin rechistar a los Reyes de Georgia. Por ejemplo, en 1661, cuando el Rey de Georgia oriental Vakhtang V (Shaknavazi) sometió temporalmente a la parte occidental del país, los propietarios de Abjasia expresaron su completa obediencia al Rey, a la orden de este último, además obedecían al Príncipe de Samegrelo.

En los siguientes años cambió la situación en el país. La unión del país dividido por los otomanos y los iraníes había fracasado, se agravaba la guerra dentro del país, principalmente inspirada desde el exterior. Le costó muy caro a Samegrelo recibir a los embajadores rusos, además periódicamente tuvo ayuda de los cosacos rusos en la lucha contra los otomanos. El Imperio Otomano intentó aislar Samegrelo de Rusia e intensificó sus ataques contra Samegrelo con sus aliados montañeses. En la

confrontación contra los Dadianis, los Sharvashidzes se apoyaban en los montañeses.

A principios de los años 80 del siglo XVII, en la lucha por el trono de Samegrelo, el Príncipe de Abjasia Savarekh (Sorek) Sharvashidze tuvo éxito con la ayuda de los montañeses y pudo dominar el territorio hasta el río Enguri, al que dominó con el título del Príncipe de Samegrelo. Puesto que él era incapaz de tener el resto de Samegrelo, las tierras hasta el río Enguri se declararon como parte del territorio de Abjasia. Los dueños recién aparecidos del territorio conquistado, sobre todo, destruyeron a los representantes de la nobleza y a los clérigos georgianos, maltrataron a la población local, de la que la mayoría fue capturada o vendida como esclavos, y los demás fueron refugiados; el territorio ocupado se pobló por abazios, kabardios y otros montañeses. Destruyeron y dejaron de funcionar las iglesias que estuvieron en funcionamiento durante siglos, entre ellas los centros más importantes de la cultura y la religión georgiana como la Catedral Patriarcal de Bichvinta, la Catedral del Obispado de Dranda y Mokvi, además se destruyeron las inscripciones georgianas que decoraban las Iglesias de Lijni, Anujvi, Anakopia, Tsebelda, Qiachi, Chala, Tiliti, etc... Al principio saquearon y después destruyeron por completo las fincas agrícolas pertenecientes a la Catedral Patriarcal de Bichvinta. Solo en el tramo de los ríos Enguri y Galidzga, que a principios del siglo XVIII volvió al gobierno de los Dadiani, lograron mantener los Templos de Bedia e Ilori en funcionamiento.

En el territorio de la Abjasia moderna la deportación de los montañeses para contraer la historiografía de los separatistas está afirmado en las obras de los siglos XVIII y XIX y del período posterior por autores georgianos (Vakhushti Bagrationi, D. Bakradze, A. Khakhashvili, etc...), rusos (V. N. Tatischev, A. N. Diachkov Tarasov, etc...) y europeos (P. Palacio, I. Claport, FR. Diubua De Monpere, E. S. Penser, etc...). La acción (de trasladar montañeses a los territorios de la moderna Abjasia)*, según el prominente historiador ruso V. N. Tatischev (1686-1750), cuya fuente es de importancia en la historiografía rusa, dice: “*Abjasia es la parte del norte de Samegrelo, que fue llamada Avjazoss por los turcos y kabardians y nues-*

tros antepasados les llamaban como Obezébs. En la actualidad, la mayor parte está poblada por la gente de Kubán” (V. N. Tatishev. Historia de Rusia. T-I, Moscú-Leningrado, 1962, págs. 13 a 21, 51 a 56).

Las gentes de Kubán que se establecieron en Abjasia en la tardía edad media, según las crónicas rusas, son representantes de la tribu de Adyghe: Circacianos. Ellos realmente vivían en Kubán. Todavía en el primer cuarto del siglo XVI Gerbershtein en su famoso “*Historia sobre Moscú*” escribió que “*al sureste del mar Azov, a lo largo del río Kubán, el que se une al mar Azov, viven los abjasios*”. El mismo artículo establece que “*al otro lado del río Kubán se encuentra Samegrelo*” (Gerbershtein. *Historia sobre Moscú*. Moscú. 1988, pág. 181).

En el mapa de Jacobo Gastaldi hecho en 1561 de la cuenca media del río Kubán realmente está la ciudad de Acua (nombre de Sujumi en abjasio)* (*Assays from the History of Georgia. ABKHAZIA from ancient times till the present days. Tiflis, 2011. Pág. 496, Historical Maps N 14*). Está claro que las gentes de Kubán, como señala acertadamente Tatishev, se instalaron en el norte de Samegrelo y trajeron el nombre más importante de sus asentamientos: Acua. Otro conocido historiador ruso, A. N. Diachkov Tarasov escribió en 1905: “*Los abjasios no siempre residieron aquí. Sus leyendas, costumbres y muchos datos históricos demuestran que llegaron desde el norte y oprimieron a los georgianos, hasta que se asentaron al lado del río Enguri*”. Sobre el asentamiento de los apsua-abjasios en el norte, A. N. Diachkov Tarasov escribió en 1903 (además de 1909 y 1910), y señaló que “*no fue hace tanto tiempo que vinieron aquí, tal vez, en los siglos XVI y XVII*” (A. N. Diachkov Tarasov. *Gagra y sus alrededores*, Tiflis, 1903, págs. 36 y 37; A. N. Diachkov Tarasov. *Abjasia de Bzipi en: Actas de la rama caucásica, de la sociedad geográfica de Rusia. T VIII*, Tiflis, 1905, pág. 85; A. N. Diachkov Tarasov. *Abjasia y Sujumi en los 100 años del siglo XIX*. Tiflis, 1909-1910, T-XX, págs. 152, 210), es la opinión correcta.

Mucho antes llegó a una conclusión similar el académico Dubois de Monpere, el cual en 1833 estuvo en Abjasia. Él escribió “*cómo se extendía el Reino de los Dadianis a lo largo de la costa hasta Jiketa, cómo torturaban con constantes ataques de los enemigos a lo largo de las maravillosas playas, por un lado los*

circasianos y por el otro se paseaba la mano sangrienta de los turcos. Los Príncipes Dadianis que hace dos siglos se vieron obligados a mover las fronteras hasta Anakopia, esta vez se retiraron hasta el río Galidzga y este país infeliz se volvió tan salvaje que parecían los bosques de América. Todo se convirtió en ruinas, se derrumbaron todas las iglesias, fueron borrados todos los restos de la civilización” (Dubois de Monpere. *Viajando alrededor del Cáucaso. T-I*, traducido del francés por N. A. Dankevich Pushchino. Sujumi, 1937, pág. 149).

La conclusión de Dubois de Monpere confirma el hecho indiscutible de que a pesar de las reclamaciones de los separatistas abjasios, los apsuabjasios están en el territorio de la civilización cristiana creado por los georgianos durante siglos, no que sean creadores los abjasios junto a los georgianos, sino que son sus combatientes para destruir y derrumbar todo el patrimonio cultural. Que los abjasios no sean los creadores de esta civilización está probado por la terminología cristiana existente en su idioma (términos básicos como: Cristo, cristiano, iglesia, sacerdote, cruz, Navidad, Pascua, bautismo, etc...). En el idioma abjasio toda la terminología cristiana está prestada de la lengua georgiana.

El inglés Edmund Spencer, que llamó a los abjasios enemigos irreconciliables de Rusia, en 1851 dijo: “*ellos son parte de Crimea (Kabardia), vienen de las tribus de los Sultanes de Kubán y todos se colocaron en este lugar”* (*Declaración sobre Georgia y el Cáucaso*. K. Kokhi, E. Spencer. Traducido del alemán, introducción y comentarios adjuntados por L. Mamatsashvili. Tiflis, 1981, pág. 135). Por tanto, fue en la edad media tardía el hecho del asentamiento de los montañeses del Cáucaso en el territorio situado entre los ríos Enguri y Psou, lo que por motivos políticos una parte de los historiadores de la Unión Soviética de la segunda mitad del siglo XX olvidaron. Es tan obvio que no hay ninguna duda.

Entre la segunda mitad del siglo XVI y el siglo XVII, dentro de la actual Gudauta, los últimos años de este período en todo el territorio de Abjasia, por la mezcla de los georgianos cristianos locales y los dominantes montañeses paganos o musulmanes, transcurrió el largo y doloroso proceso de formación de la nación de los abjasios en este territorio. Básicamente este proceso terminó en el siglo XIX.

La fusión de los diferentes grupos étnicos y religiones tuvo un peculiar efecto sobre el estado de la religión (mezcla del cristianismo, del islam y del paganismo) y sobre las costumbres (en gran parte en común con los georgianos).

A pesar de los cambios demográficos radicales, quienes mandaron fueron los Príncipes de apellido Sharvashidze. Ellos nunca se fueron del mundo georgiano, no renegaron de la lengua georgiana que era el único idioma para el mantenimiento de los registros y de la iglesia. A su vez los Reyes de Imereti creían que Abjasia era una de sus provincias, pero su poder frente a los Sharvashidze era nominal.

Según el mapa creado en Kutaisi y enviado por el Rey Alejandro V (Aleksandre V) en 1738 a San Petersburgo (recibido por la Emperatriz Ana, hija de Juan) Abjasia era una parte integral del Reino de Imereti. El Rey de Imereti Solomon I (1752-1784) llevaba el título de Rey de Abjasia e Imereti. En una carta con fecha de 26 de abril de 1776 él mismo se refiere como “*propietario de Abjasia, de Imereti, de Guria y toda la Ibérica inferior*”. Como sabemos, la “*Ibérica inferior*” incluía toda la Georgia occidental, la ciudad de Sujumi y toda Abjasia.

Los Príncipes de Samegrelo (de Odishi) quienes también perdieron el control real sobre Abjasia, nunca renunciaron a tener de nuevo sus tierras nativas. A ellos los conocían como “*los conquistadores de Odishi, de Lechjumi, de Svaneti y de Abjasia*”. Este mismo título llevaba, por ejemplo, Kacia II Dadiani (1758-1788), Grigol Dadiani (1788-1804) etc... (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*. Págs. 287, 649 y 650)

Desde principios del siglo XVIII el territorio entre los ríos Enguri y Galidzga volvió a ser parte de Samegrelo, y por Murzakan Sharvashidze lo llamaron Samurzakano (nombre georgiano puesto en honor a su señor)*.

Entre los siglos XVIII y XIX prácticamente cambió la situación de las unidades políticas de Georgia, que está conectado con la firma del “*Tratado de Georgievsk*” entre Rusia y el Reino de Kartli-Kajeti. El tratado, aunque limitaba la soberanía de Georgia, el país mantenía la independencia y

quedaba como un sujeto de derecho internacional. Por otra parte, de acuerdo con el artículo secreto IV del tratado, Rusia adquiriría las obligaciones de incorporar los territorios de Georgia al reino de Kartli-Kajeti y se comprometió a luchar en el impulso por la reunificación del país. En consecuencia, el tratado también se relacionaba con Abjasia, en el que Rusia la reconocía completamente como una parte de Samegrelo y por lo tanto de Georgia.

De acuerdo con “*el mapa histórico del Imperio Ruso*” (1793), la frontera de Georgia noroccidental recién adquirida se consideraba que llegaba hasta el mar de Azov. (*Assaus from the history of Georgia, Abjazia*. Tiflis, 2011, pág. 496. Historical maps N° 19). En el mapa están mencionadas las provincias occidentales de Georgia, Imereti y Samegrelo. Abjasia, que no se menciona en el mapa, se supone que es parte de Samegrelo.

Según el artículo secreto IV del “*Tratado de Georgievsk*”, la restauración del Reino se suponía entre las fronteras especificadas “*del mapa histórico del Imperio Ruso*”. Sin embargo Rusia severamente desilusionó a Georgia, que creía en ella y le dejó en sus manos su propio destino. Rusia no solo no siguió con la “*protección*” y con sus compromisos sobre la restauración del país, sino que también en 1801 abolió el reino de Kartli-Kajeti y creó un gobierno directo desde Rusia. Al mismo tiempo Rusia abandonó temporalmente la principal forma de control gubernamental y en 1802 fue fundada otra “*forma gubernamental sobre Georgia*”.

A la cabeza estaban los Comandantes del ejército estacionado en el Cáucaso, a los que también les llamaban los “*Gobernantes principales*”. Con esta forma de gobierno para el “*mantenimiento*” de Georgia, Rusia se tomaba todo el derecho “*legal*” para apoderarse de otras regiones del país bajo el yugo turco y de “*restaurar*” el Estado de Georgia, pero no en la forma proporcionada en el tratado de 1783 como un Estado independiente, sino como una provincia de Rusia.

Como Rusia pisoteó el tratado de 1783 y pidió la anexión del este de Georgia, inmediatamente estimuló la acción en el oeste del país, incluida para aprovecharse de Abjasia.

En diciembre de 1803 Grigol Dadiani con el título de “*Señor antepasado de las tierras de Odishi, de Lechjumi, de Svaneti y de Abjasia*” firmó una petición con la solicitud de que “*con toda su propiedad, como se mencionó anteriormente y por las diversas razones establecidas*” de aceptación del “*protectorado*” de Rusia. (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, región histórica de Georgia. Historiografía, material, documentos y comentarios*. Tiflis, 1997, pág. 287).

El Príncipe de Samegrelo obviamente se refería a Jijeti y a otras tierras georgianas históricas hasta el mar de Azov (ver el mapa de Rusia de 1793). Sin duda, la petición de la solicitud con sus “*terrenos asignados*” para la aceptación del protectorado por parte de Rusia estaba escrita en San Petersburgo o dictada por ellos. Por el tratado de 1783, por el artículo IV y a petición de Grigol Dadiani, Rusia recibió el derecho “*legal*” de la guerra para anexionarse la costa del mar Negro por el noreste.

Entre los siglos XVIII y XIX, Abjasia, con el apoyo de Turquía y los esfuerzos de su señor Kelesh-Bey, se formó como una fuerte unidad política. Desde 1803 Kelesh-Bey expresó en secreto el deseo de Rusia y con la ayuda del Príncipe de Samegrelo trató de establecer la conexión con el Administrador P. Tsitsianov.

El 27 de octubre de 1803 P. Tsitsianov dijo al Canciller del Estado, el Conde A. Vorontsov, “*es mi deber que hable de la historia del dominio de Kalesh-Bey. En el siglo XV, en concreto hasta 1414 cuando Iberia no estaba dividida, Kalesh-Bey era conocido como Sharvashidze y dominaba una de las provincias de Iberia*” (*Actas recogidas por la Comisión de Arqueológicos del Cáucaso, T-II, Tiflis, 1868, pág. 463*).

Se apoyaba en la historia el Ministro de Exteriores A. Budberg, cuando el 25 de septiembre de 1806 escribía al nuevo Administrador de Georgia, el General I. Gudovich, sobre la unificación de Abjasia con la voluntad del Zar y expresaba querer ocupar los Castillos de Gonio, de Batumi, de Poti, de Anaklia, de Isgauri (cerca de Tamishi), de Sujumi y de Anapi. “*Estos castillos desde tiempos antiguos pertenecían al Reino de Georgia, por lo que no podemos negar su unificación con Rusia*” (*Actas recogidas por la Comisión de Arqueólogos del Cáucaso, T-III, Tiflis, 1869, págs. 525 y 526*). Todo

esto le daba un derecho “legal” a Rusia para anexionarse Abjasia y sus tierras del noroeste.

El territorio de la Abjasia moderna, así como otras provincias georgianas, entraron a formar parte del “protectorado” de Rusia. El 9 de julio de 1805 en la aldea de Bandza (distrito de Martvili) los Señores de Samurzakano firmaron un juramento de lealtad ante el gobernante de Rusia y el Príncipe de Samegrelo. En el texto del juramento de Samurzakano está reconocido como territorio histórico a Samegrelo. En él se dice: “*como somos los siervos del misericordioso gobernante, también autócrata de Samegrelo Levan Dadiani, porque desde siempre fuimos de los Dadianis de Samegrelo*” (*Actas recogidas por la Comisión de Arqueólogos del Cáucaso, T-II, Tiflis, pág. 527*).

Por la situación de la política exterior, la anexión de Abjasia bajo el “protectorado” de Rusia fue retrasada un poco. En 1808 por el asesinato de Kelesh-Bey y al fortalecerse las fuerzas pro-turcas en Abjasia, el proceso se aceleró. A las fuerzas pro-turcas las mandaba el hijo de Kelesh, Aslam-Bey, sospechoso del asesinato de su padre, que tomó el trono del Principado con la ayuda de la mayoría de la población. Además se declaró como gobernante el otro hijo de Kelesh, bautizado como cristiano (nombre de bautizo: Jorge (George)) Safar-Bey, el que era cuñado (marido de la hermana) del Príncipe de Samegrelo Grigol Dadiani. Jorge (George) Sharvashidze declaró la guerra contra su hermano Aslan-Bey y le pidió ayuda al Administrador de Rusia en Georgia y a la gobernante temporal de Samegrelo Nina Dadiani (esposa de Grigol). Nina le hizo jurar lealtad de nuevo ante el Zar de Rusia. En su discurso Jorge (George) Sharvashidze se comprometió a obedecer al joven heredero del trono Levan V Dadiani (1804-1840), a su madre Nina y puso su lealtad a las órdenes del Administrador del país.

El Príncipe de Abjasia sabía que al unirse al “protectorado” de Rusia su dominio otra vez entraría dentro de Georgia, aunque en vez de los Reyes georgianos gobernaban los Generales rusos. Escribía Jorge (George) Sharvashidze: “*Puesto que me habéis hecho jurar lealtad ante el Zar mediante vuestra mediación para recibir a Abjasia, el Principado de Samegrelo en su “protección” depende de vosotros como os portáis conmigo y me abris la puerta de nuestro*

gobernante” (*Actas recogidas por la Comisión de Arqueólogos del Cáucaso, T-III, Tiflis, 1869, pág. 205*). De hecho, el destino de Abjasia dependía de Samegrelo, cuyos gobernantes constantemente les recordaban a las autoridades rusas que Abjasia históricamente fue parte de su dominio.

El 8 de julio de 1808, Nina Dadiani, en su carta al Zar pidiendo la adopción bajo el “*protectorado*” de Rusia, indicó claramente que “*por los cambios de los tiempos y el desacuerdo entre los vecinos de Abjasia y Samegrelo, Abjasia se separaba de ellos, que el heredero de los Dadianis, su antepasado Katsia Dadiani (1758-1788) el padre del recién muerto Grigol Dadiani, les hacía pagar tributo y ahora era miembro de Samegrelo*” (*Actas recogidas por la Comisión de Arqueólogos del Cáucaso, T-III, Tiflis, 1869, pág. 201*). Según la opinión de Nina se trataba de una buena condición y buen trato para recibir a Abjasia bajo la “*protección*” de Rusia. Por lo tanto, entraba como “*provincia de Iberia*” y “*miembro de Samegrelo*”.

Con el esfuerzo de Nina Dadiani el problema de Abjasia fue resuelto. El 12 de agosto de 1808 Jorge (George) Sharvashidze y sus nobles leales firmaron las “*cláusulas de favor*”, escritas en georgiano para la toma de Abjasia bajo la “*protección*” rusa. Jorge (George) Sharvashidze de nuevo hacía hincapié en que sería “*obediente ante el jefe favorecido de Georgia, con sus leales y fieles siervos*”. A las “*cláusulas de favor*” acompañaba una nota escrita por Jorge (George) Sharvashidze sobre sus cartas previamente enviadas, y este favor también estaba escrito por el líder de la iglesia de Dadiani, el “*Decano Juan Ioseliani, el que con toda la sinceridad me aconsejaba ser subordinado del trono del Zar*” (*Actas recogidas por la Comisión de Arqueólogos del Cáucaso, T-III, Tiflis, 1869, pág. 209*).

El 17 de febrero de 1810 las “*cláusulas de favor*” fueron aprobadas por el Zar Alejandro I (Aleksandre I). El material presentado claramente demuestra que Abjasia entró bajo la “*subordinación*” de Rusia, como provincia histórica de Georgia, como parte de Samegrelo. En esto hay un papel crucial de la gobernante temporal de Samegrelo, la hija del último Rey de Georgia Jorge XII (George XII), Nina Dadiani, la que deseaba con la ayuda de Rusia devolver a Abjasia a la composición de su dominio. El Gobernador de Georgia A. N. Tormasov, el 11 de enero de 1810

escribía al Ministro de exteriores de Rusia, el Conde T. P. Rrumianstev: que gracias a Nina *“han podido reclutar a Safar-Bey, para que él y todo su dominio fueran subordinados a Rusia”*.

Después de todo esto no se pueden resistir las fuertes declaraciones de los líderes de la actual Rusia contra todas las críticas de que con su decisión ilegal sobre la *“independencia”* del territorio de Abjasia la justifican con la falsa historia de la entrada de Abjasia supuestamente separada de Georgia. De hecho, bajo la *“protección”* de Rusia, Abjasia entró como provincia histórica de Georgia y bajo la subordinación al Gobernante principal de Georgia.

Por separado del resto de Abjasia, los Señores de Tsebelda, los Mars-hanianis, que fueron a Okumi por invitación de Levan V Dadiani el 29 de noviembre de 1815, firmaron un juramento escrito en georgiano. El documento dice: *“nosotros que firmamos, los Duques Marshaniani, le entregamos esta carta a nuestro Príncipe Levan, los que fuimos obedientes a nuestros antepasados, en algunos casos nos hemos distanciado, y si desea usted darnos vuestra misericordia y querer, por nuestra parte le juramos obediencia y resistir a las órdenes de Rusia con su mediación”* (*Actas recogidas por la Comisión Arqueológica del Cáucaso, T. V, Tiflis, 1873, págs. 507 y 508*).

Sería interesante tener en cuenta que los Señores de Tsebelda, esta vez ya musulmanes, juraron sobre el Corán ante estos representantes del clero ortodoxo: el Metropolitano de Tsaishi Grigol Chikovani, el Archimandrita Jorge (George) Kukhalashvili y el Diácono Juan Ioseliani. Por este documento sellado por el Metropolitano Grigol se ve bien que la comunidad de Tsebelda con el reconocimiento de sus Señores y otras fuentes, históricamente (hasta el siglo XVII) estaba dentro de Samegrelo y por eso mismo juraron su lealtad ante Rusia y Levan V Dadiani.

A pesar de la firma de las *“cláusulas de favor”* y del *“juramento”*, los abjasios, hasta finales de los años 70 del siglo XIX no dejaron la desigual lucha contra Rusia. El 27 de marzo de 1864 el Virrey del Cáucaso Mijail Romanov argumentaba la necesidad de la abolición del Principado de Abjasia y escribía: *“en vez de un aliado agradecido, Rusia había aceptado a un esclavo rebelde y pérfido, que está listo para dar una bienvenida calurosa a cualquier*

enemigo nuestro en sus costas. Así lo hizo en la última guerra (1853-1856). Ahora ninguno de los soldados se atreve a salir de Sujumi a dos kilómetros sin que aparezca el peligro de ser asesinado, ningún jefe se atreve a pasar por esta parte sin ser acompañado de una poderosa escuadra... En tal situación no se sabe si es rentable para Rusia y coherente con el sentido de la humanidad y justicia abandonar la región y dejarla en las manos del actual gobernante. Desde un punto de vista político sería muy perjudicial. Abjasia en este estado siempre será el trampolín y el fundamento para la acción contra el enemigo de Transcaucasia desde la parte del mar". El Virrey estableció la propuesta de la cancelación del Principado, la creación de un distrito militar sujeto al Gobernador General de Kutaisi hasta la confluencia del río Enguri, y en los alrededores de la costa un asentamiento de cosacos (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*. págs. 329 a 333).

En abril de 1864 el Zar aprobó la propuesta del Gobernador. Por lo tanto el manifiesto del 17 de febrero de 1810 acerca de la acogida de Abjasia bajo el “*protectorado*” de Rusia perdió su fuerza legal.

Después de la guerra de Rusia y el Cáucaso, el 21 de mayo de 1864, llegó la hora de la abolición de Abjasia. En junio del 1864 se apartó al Príncipe Sharvashidze y se introdujo el Gobierno ruso. Se estableció el Departamento Militar de Sujumi. Desde 1883 el Distrito Autónomo de Sujumi fue absorbido por la Gubernia de Kutaisi. (Gubernias: divisiones territoriales del Imperio Ruso en el Cáucaso. Distrito Autónomo: en la Unión Soviética una forma de autonomía administrativa; composición nacional de la población que se distingue por características y modos de vida; incluido en el partido o en el distrito)*.

Desde 1903 el Distrito Autónomo al que en el año siguiente le han descontado Gagra y adjuntaron la Gubernia del mar Negro, fue directamente subordinado a la Cancillería del Virrey, aunque las administraciones (policía, movilización) y las cuestiones judiciales permanecieron bajo el gobierno del Gobernador General de Kutaisi.

La abolición del Principado de Abjasia y la implantación del Gobierno ruso produjo el descontento de las masas y fue una de las principales causas de la rebelión de 1866. La insurrección fue brutalmente reprimida

por el Gobierno y en 1867 más de veinte mil abjasios se vieron obligados a exiliarse a Turquía (Muhajir). La siguiente ola de gente a Turquía se asocia con la guerra entre los rusos y los turcos entre los años 1877 y 1878. Casi treinta y dos mil abjasios acusados de traición abandonaron entonces la patria. Ésta fue la mayor tragedia del pueblo. Los resultados en Turquía habrían sido mucho más graves si no fuera por el éxito de la obra misionera de los religiosos georgianos en Abjasia, hoy en día canonizados como Santos de la Iglesia Ortodoxa Georgiana, los Obispos Alejandro (Aleksandre (Okropiridze)) y Gabriel (Kikodze). Durante más de 25 años que mandaron dentro del Exarcado (un órgano administrativo de la iglesia, establecido por el Gobierno del Rey)* en la Diócesis de Abjasia, fueron bautizados decenas de miles de abjasios. Es decir, que se salvó la gente de exiliarse al Imperio Otomano, además al igual que los montañeses, exiliados del noroeste del Cáucaso por los rusos y a causa de la destrucción completa.

Para mayor acoso a los “*abjasios recelosos*”, el Gobierno adoptó unas medidas más estrictas. Con la orden del Zar del 31 de mayo de 1880 fueron reconocidos como la “*nación culpable*”, lo que provocó la discriminación de la gente y las restricciones de la población de Abjasia en sus derechos sociales y políticos.

Después de acabar con victoria la guerra del Cáucaso, después de la destrucción de naciones enteras, del exilio de sus lugares nativos, de pacificar extremadamente a los debilitados abjasios, Rusia endureció su política colonial en Georgia. Esto se expresó en relación con Abjasia por la colonización acelerada de los rusos, los armenios, los griegos y otros leales al Imperio (en este período a las regiones interiores de Abjasia volvieron los descendientes de los expulsados a finales del siglo XVII), por la rusificación de la escuela y de la iglesia, por el estrangulamiento a la población georgiana; por la expulsión del idioma georgiano del Estado y de todo el sector público; por la confrontación entre los abjasios y los georgianos y la provocación de manera artificial. Los rusos gobernaban sobre los abjasios con la política de “*correa y miel*”. Como resultado del exilio, los abjasios fueron tan débiles que ya no eran una fuerza política

real, ni una amenaza para el Imperio (sobre todo después de la conquista de la región del Cáucaso del norte). En esta situación el Gobierno trató de apelar a la desaprobación contra el movimiento democrático y liberal-nacional de las vanguardias georgianas. Los primeros resultados reales de la política del Imperio “*divide y vencerás*” se vieron en el período de la revolución democrática de los años 1905 a 1907 en Rusia.

Entonces los abjasios no apoyaron la revolución, sino la monocracia. Las razones de este fenómeno deben ser buscadas en las características de la opresión social y el conflicto de clases, en la política zarista contra los georgianos, en la rusificación significativa de los debilitados abjasios y en la esperanza de restaurar los derechos confiscados en 1880.

El 27 de abril de 1907 Nicolás II, teniendo en cuenta los “*méritos*” abjasios en los años de la revolución, aprobó la concesión del gobierno sobre “*la equivalencia de los derechos de la población, a los propietarios de la tierra del distrito autónomo de Sujumi*”. Por tanto, el pueblo de Abjasia fue liberado de la condición deprimente y humillante de “*nación culpable*”.

Durante la revolución de los años 1905 a 1907, sobre todo después de su derrota y el comienzo de la reacción, el Gobierno trató de profundizar la brecha entre georgianos y abjasios. Desde principios del siglo XX tuvo lugar un intento sin éxito de asignación de Abjasia al Exarcado de Georgia. En los círculos académicos se desarrollaba la idea de que “*Abjasia no es Georgia*”, lo que activamente se introducía en la conciencia del pueblo de Abjasia. A pesar de todos los intentos zaristas de exacerbar cierta controversia entre los abjasios y los georgianos, esta gente entre los años 1916 y 1917 defendió de manera conjunta la unidad del Exarcado de Georgia y de la Diócesis de Sujumi y con esto rompieron el plan de la separación de las parroquias de la Diócesis de Samurzakano pensada por el Sínodo de Rusia.

Por la revolución democrática de febrero de 1917 y la derrota del régimen zarista, la situación cambió en todo el Imperio, incluyendo el Cáucaso y la propia Abjasia. En las nuevas condiciones, las autoridades superiores que representaban en Rusia al Gobierno Provisional, el Comité Especial de Transcaucasia (encabezado por Akaki Chkhenkeli de Samur-

zakano), en el Distrito Autónomo de Sujumi el Comité de Seguridad Pública que fue creado por el Presidente Aleksandre Sharvashidze el 10 de marzo de 1917. En Sujumi la posición estaba servida por B. Chkhikvishvili. Como se esperaba, los líderes políticos apsua-abjasios apoyaban fuertemente al movimiento unificador de los montañeses del norte del Cáucaso. En mayo de 1917 se estableció el Comité Central de los montañeses, que envió a un representante a Abjasia. La Asamblea Popular de Abjasia (7-8 noviembre de 1917) decidió la unión con los montañeses, aprobó la declaración y la constitución del Consejo Popular de Abjasia, y eligió a los miembros del Consejo Popular (Presidente S. Basaria).

El Consejo solo representaba al único órgano político nacional del pueblo de Abjasia, defendía sus intereses y no reclamaba el papel del máximo órgano de formulación de políticas de gobierno. Envío a un representante al Gobierno de los montañeses, en el que a S. Ashkhatsava le concedieron el puesto de “*Ministro*” en las cuestiones de Abjasia. Debe destacarse que las relaciones políticas con el norte del Cáucaso, a pesar de la aprobación por los separatistas, no significó la unión de Abjasia con ellos.

El Distrito Autónomo de Sujumi administrativamente se mantuvo como parte de Transcaucasia. Sobre el territorio de Abjasia no reclamó el Gobierno de unión de los montañeses. El 4 de diciembre de 1917 en un decreto promulgado por ellos se dice: “*en los Distritos Autónomos de Zakatali y Sujumi el Gobierno Provisional tiene autoridad sobre los asuntos nacionales y políticos, aunque la distribución del poder del estado de la unión de los montañeses en este momento y en total se le da la confianza para resolver a los Consejos Populares de los Distritos Autónomos de Zakatali y Sujumi*”. El Consejo Popular de Abjasia nunca recibió la decisión del Sindicato Estatal de Abjasia con el norte del Cáucaso. Es más, el II congreso de los campesinos del Distrito de Sujumi (4-9 marzo de 1918) decidió que Abjasia formaba parte de los “*pueblos del Transcaucaso, como miembro de pleno derecho y puede forjar su mejor futuro con la Georgia democrática*”.

La jurisdicción del Comité Especial de Transcaucasia en el Gobierno Provisional de Abjasia fue reemplazada el 11 de noviembre de 1917 por

una Comisión (Presidente E. Gegechkori). Mediante un golpe de estado de los bolcheviques llegados al poder, después de la disolución de la Duma del Estado (5 de enero de 1918), la Comisión tomó el camino hacia la independencia de Transcaucasia. Los Diputados transcaucasicos de la Duma disuelta, el 10 de febrero de 1918 formaron el Seym (Parlamento) de Transcaucasia, que proclamó la independencia de la región (9 de abril del 1918).

Al nuevo Gobierno nombrado por el Seym (Parlamento) de Transcaucasia lo dirigía de nuevo A. Chkhenkeli. Abjasia entró como parte en el Estado independiente de Transcaucasia.

Paralelamente a la estructura estatal de Transcaucasia aún seguía en curso el proceso de autodeterminación de los países miembros. En el marco de este proceso el 9 de febrero de 1918 en Tiflis se reunieron el Consejo Nacional de Georgia y los representantes del Consejo Popular de Abjasia. Después de la discusión, las partes acordaron que *“dentro de las orillas del río Enguri hasta el río Mzimta se restaurase la unidad indivisible de Abjasia, de cuya composición sería la misma Abjasia y Samurzakano”*. La forma del futuro arreglo político debería decidirla la Asamblea Constituyente elegida democráticamente. En ese momento, con el esfuerzo del Gobierno, prácticamente estaba decidida la cuestión de devolver a Gagra dentro de la composición del Distrito de Sujumi (Okrug). La decisión preliminar sobre este tema la adoptó la Comisión Especial de Transcaucasia el 30 de octubre de 1917 con la presidencia de A. Chkhenkeli. El Comisariado de Transcaucasia, con la Presidencia de E. Gegechkori, el 7 de diciembre de 1917 finalmente llegó a esta conclusión: *“abolir el acuerdo supremo aprobado el 25 de abril de 1904 por el Comité de Ministros y restaurar los viejos límites históricos dentro del Distrito de Sujumi a través de la permanencia en la composición de Gagra y Bzıpi”*.

Entre el invierno y el verano de 1918 los bolcheviques rusos intentaron dos veces conquistar Abjasia y establecer el poder soviético, pero con la decisión del Seym (Parlamento) de Transcaucasia y del Gobierno de Guardia Nacional de Georgia, el 17 de mayo de 1918 se liberó Sujumi. El 20 de mayo el Consejo Popular de Abjasia reafirmó sus decisiones en

el II Congreso de campesinos acerca de la presencia del pueblo Transcaucasiano en una familia unida. En contra de esta evidencia la historiografía separatista cree que el 11 de mayo de 1918, el día de la proclamación de la República de los montañeses, es el día de la restauración de la condición del Estado de Abjasia. No queda claro cómo el Estado de Abjasia restauró dentro de su condición la ocupación bolchevique, la destitución del Consejo Popular y el arresto de sus miembros cuando los bolcheviques llegados al poder no lo llamaban Abjasia, sino el Distrito de Sujumi (el Okrug). El mito sobre la restauración del Estado está inventado por los separatistas.

La controversia sobre las importantes cuestiones internacionales fue la causa del colapso del Estado de Transcaucasia en 1918. El 26 de mayo de 1918 el Consejo Nacional de Georgia declaró la independencia del Estado. Después de las negociaciones entre el Gobierno de Georgia y el Consejo Popular de Abjasia, el 11 de junio de 1918 se firmó un acuerdo que se convirtió en la base de un retorno de Abjasia al seno del Estado de Georgia.

A los separatistas no les gustaba la paz y la armonía en Abjasia. A mediados de junio del 1918 los bolcheviques rusos atacaron de nuevo desde Sochi y llegaron hasta Nuevo Athos. A petición de los miembros del Consejo Popular de Abjasia, el Gobierno de Georgia envió un destacamento militar comandado por el General G. Mazniashvili. El 19 de junio el General llegó a Sujumi. Con un escuadrón de 300 abjasios el destacamento georgiano realizó un fuerte ataque el 27 de junio de 1918, por lo que no solo liberó Abjasia, sino que en un mes (el 26 de junio) fue liberado también Tuapse. En agosto de 1918 las fuerzas georgianas se retiraron hacia Sochi. Las fuerzas separatistas aprovecharon la situación y el 27 de junio, cuando luchaban contra los bolcheviques, en Kodori (Ochamchire) desembarcaron los turcos. Las tropas georgianas con la ayuda de los cosacos huidos del terror de los bolcheviques en Georgia destruyeron a los desembarcados. Después de haber perdido toda esperanza de éxito, los separatistas difundieron el rumor de que el General G. Mazniashvili había “ocupado” Abjasia. Exigían la retirada de las tropas georgianas de la

región. La tesis sobre la “*ocupación*” ha sido usada por la historiografía separatista para aprobar la “*ilegalidad*” de la unión de Abjasia con el Estado democrático de Georgia entre los años 1918 y 1921. El tema de la “*ocupación*” fue discutido repetidamente por el Consejo Popular de Abjasia. El 17 de julio de 1918 fue vista la cuestión sobre la confianza de las tropas de Mazniashvili. Por unanimidad del Consejo Popular se acordó “*reafirmar nuestra decisión y reiterar la necesidad de ser parte de Georgia*” (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*. pág. 418).

Entre el 18 y el 19 de julio de 1918, el Consejo Popular no apoyó la propuesta del representante del Gobierno de Georgia (I. Ramishvili) sobre la retirada de las tropas georgianas de Abjasia. Los datos presentados niegan la acusación de la “*ocupación*.” Las tropas georgianas se encontraban en Abjasia por el Tratado del 11 de junio de 1918 y por la insistencia del Consejo Popular de Abjasia. Después de la ruptura de la aventura de los bolcheviques, los separatistas sin escrúpulos tomaron el camino de las fuerzas anti bolcheviques, Tetrqvardieli (Ejército Blanco) con la comandancia de los Generales M. Alekseevi y A. Denikini. Las negociaciones inútiles de los días 25 y 26 de septiembre de 1918 entre los representantes del Gobierno georgiano (el Ministro de asuntos exteriores E. Gegechkori y el General G. Mazniashvili) y los Generales del Ejército Blanco, principalmente sobre la cuestión de la propiedad de Sochi, mostraron que el enemigo tenía una gran esperanza en las fuerzas separatistas de Abjasia.

Los temores se hicieron realidad. El 9 de octubre de 1918 los separatistas, animados por el Ejército Blanco, intentaron un golpe de estado a través de la violencia, y además acabar con el liderazgo del Consejo Popular de Abjasia, incluido el Presidente V. Sharvaashidze. El intento fracasó. A propuesta del Presidente del Consejo Popular y algunos de sus miembros, el Gobierno de Georgia acabó con el Consejo Popular, los conspiradores fueron arrestados y después se designó la elección de un órgano representativo. Durante la campaña electoral Georgia tuvo que repeler al Ejército Blanco invasor de Sochi. Los insurgentes tomaron Gagra y se reforzaron alrededor del río Bzipi.

Sin embargo el 13 de febrero de 1919, por primera vez en la historia de Abjasia, se celebraron elecciones democráticas de una manera organizada. El 20 de marzo de 1919 el Consejo Popular adoptó un “*Acta de autonomía*”, cuyo primer párrafo indica: “*Abjasia es parte de la República Democrática de Georgia, como una unidad autónoma*” (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*. pág. 435). En mayo de 1919 el Consejo Popular adoptó la decisión sobre la creación del Comisariado (Gobierno) que fue encabezado por Arzakan (Demetrio) Emukhvari. Inmediatamente al Distrito Autónomo de Sujumi se nombró como el Consejo Popular de Abjasia y fue nombrado su Presidente V. Sharvashidze.

En los años 1918 a 1921 fue cuando realmente se aplicó la autonomía, se fortalecieron los organismos gubernamentales, la expulsión del Ejército Blanco de Gagra (abril del 1919) y el período de redacción de la Constitución de Abjasia. Al mismo tiempo, el Gobierno tuvo fuerte oposición de los bolcheviques establecidos en el Consejo Popular y de sus partidarios que estaban tratando de desestabilizar la situación en Abjasia. En enero de 1920 fue el reconocimiento internacional de Georgia, además con la firma del acuerdo entre Rusia y Georgia, el 7 de mayo de 1920, la Rusia soviética reconocía la independencia de Georgia y la condición del país mejoró un poco, se creó una garantía leal de su integridad territorial y su fortalecimiento. En particular, de acuerdo con el párrafo III del acuerdo, claramente se define la frontera entre los dos países: “*del mar Negro, a lo largo del río Psou, hasta la montaña Ajajcha*”. Rusia estaba obligada: “*a reconocer en virtud del párrafo III de este acuerdo*” no solo las unidades del mar Negro (área de Gagra), sino las siguientes Regiones y Distritos del antiguo Imperio ruso: Tiflis, Kutaisi y Batumi, además los Distritos de Zakatala y Sujumi. (*Ocupación y anexión real de Georgia. Documentos y materiales*. Tiflis, 1990, págs. 75 y 76).

El acuerdo del 7 de mayo de 1920 fue groseramente infringido, y entre febrero y marzo de 1921 la Rusia soviética ocupó Georgia con su posterior anexión. El 28 de marzo del mismo año las estructuras ocupacionales de la mesa del Comité Central Caucásico del Partido Comunista

de Rusia, los representantes del Partido Comunista de Georgia del Comité Revolucionario de Abjasia en una reunión celebrada en Batumi decidieron antes de la elección la invitación de un órgano de Gobierno Temporal (Congreso de los soviéticos) que compareciera Abjasia como la República Socialista Soviética de Abjasia. Mientras tanto la “*independencia*” de Abjasia significaba que ésta se dirigía no por el Gobierno soviético de Georgia, sino por los asignados por el Buró (burocracia política)* del Cáucaso del Comité Central del Partido Comunista de Rusia que existía en Tiflis con la presidencia de G. Orjonikidze. En cualquier documento oficial o no oficial del Gobierno Central de Rusia, en los discursos de sus líderes más altos, entre ellos V. Lenin, entre las Repúblicas “*independientes*” del Cáucaso, no se menciona a Abjasia; su financiación no era de Moscú, sino del Gobierno georgiano; el Comité Revolucionario de Georgia y el Ministerio del Interior enviaban sus decretos a Sujumi, como la “*notificación y la nota de la orientación para corregir*” etc... El 5 de julio de 1921 fue decidido por el Buró del Cáucaso del Comité Central del Partido Comunista de Rusia que realicen “*el trabajo de partido*”, para que “*Abjasia entre como República Autónoma de Georgia*” (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*, pág. 118).

El 23 de julio de 1921, en la reunión de los trabajadores encargados se adoptó una resolución basada en el informe de N. Lakoba “*por las condiciones etnográficas, históricas y de vida sobre la federación de la Abjasia soviética con la Georgia soviética*”. A diferencia de las Repúblicas de Transcaucasia formalmente independientes (Georgia, Azerbaiyán y Armenia) Abjasia no tenía una oficina representativa en Moscú. El Comisario Popular (Ministro) de los asuntos de las nacionalidades I. Stalin, el 1 de septiembre de 1921 informaba al Comité Ejecutivo Central de Rusia (el máximo órgano legislativo en el período entre los Congresos de los sóviets): “*Abjasia es parte autónoma de la Georgia independiente, por lo que no tiene representantes en Rusia y no debería hacerlo. Asimismo, no puede recibir créditos de la República Soviética Socialista de la Federación de Rusia (RSFSR)*” (A. Menteshashvili. *Antecedentes históricos del separatismo moderno en Georgia*, Tiflis, 1998, pág. 67). Dichos créditos en 1921 Abjasia solo los recibía por parte del Gobierno

georgiano y del Comité revolucionario, porque en Moscú se la consideraba como parte de Georgia. El 14 de noviembre de 1921 el líder de Abjasia E. Eshba planteó la cuestión de la unión directamente dentro de la Federación del Transcaucaso, que en este momento estaba en proceso de creación. En dos días recibió la respuesta del Buró del Cáucaso, conclusión aprobada el 16 de noviembre: “*el compañero Eshba que presenta su informe final sobre la base contractual de la entrada de Abjasia en la Federación de Georgia o sobre la base de Región Autónoma dentro de la RSFSR.*” (Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*, pág. 482).

Así, de acuerdo con las normas soviéticas, Abjasia no podía reclamar solo el estado de la República Socialista Soviética o República Autónoma, sino solo el estado de Región Autónoma, pero dentro de la unión con Georgia, debería haber recibido el estado de República Socialista Soviética para convertirse en una poderosa palanca contra Georgia “*amoroza de la libertad*”.

El 16 de diciembre de 1921, “*con profundos intereses*” Georgia y Abjasia firmaron un acuerdo sobre la unión militar, política, económica y financiera. El acuerdo también preveía “*en todas las asociaciones regionales, en particular el acceso de Abjasia a la Federación Transcaucásica a través de Georgia y no directamente.*” Obviamente, el 16 de diciembre de 1921 no fue la unión de dos Repúblicas con igualdad de derechos, sino que una república (Abjasia) entraba dentro de la otra (Georgia). En los años posteriores, cuando se crearon autoridades soviéticas “*opcionales*”, esta relación se aprobó con el acuerdo constitucional. En el I Congreso de Obreros, Campesinos y del Ejército Rojo se aprobó la Constitución de la República el 28 de febrero de 1922, en ella se dice: “*en la República Socialista Soviética de Georgia, sobre la base de la libre autodeterminación, accede la República Socialista Soviética de Abjasia; ésta última está asociada con la República Socialista Soviética de Georgia, con el contrato entre ellas en base a la unión*” (*Educación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Colección de documentos. Moscú, 1972, págs. 237 y 238*).

En los años 20 del siglo XX Abjasia era una República Autónoma legalmente, por lo tanto, no era sujeto de la Federación de Transcaucasia, y mucho menos de la Unión Soviética creada en diciembre de 1922. El jefe

de la Federación de Transcaucasia G. Orjonikidze quien dio su consentimiento a la declaración de la República Socialista Soviética de Abjasia, en el II Congreso de los Sóviets el 21 de diciembre de 1923 dijo: “*los abjasios deben saber que Abjasia es República Autónoma y con igualdad en nuestra Unión.*” (*Congreso de los Sóviets de Abjasia. Colección de documentos y materiales. 1922-1923.* Sujumi, 1959, pág. 153). De acuerdo con la primera Constitución de la Unión Soviética, ley fundamental del Imperio Soviético (1924), Abjasia tenía el estado de República Autónoma. En ella se dice: “*al Consejo de las Nacionalidades, las Repúblicas Autónomas de Abjasia y de Adjaria, los Distritos del sur de Osetia, de Nagorno Karabaj y de Najichevan enviarán a un representante*” (capítulo IV, pág. 15. Jemal Gamakharia, Badri Gogia. *Abjasia, parte histórica de Georgia*, págs. 488 y 489). Por lo tanto, diga lo que diga la historiografía de los separatistas, lo que declare el liderazgo de Rusia hoy en día a través de la falsificación de la historia de Abjasia y con la tergiversación de la comunidad internacional, lo cierto es que entre los años 1924 a 1936, de acuerdo con la primera Constitución de la Unión Soviética, Abjasia tenía el estado de República Autónoma y en el órgano máximo legislativo del país se representó en un nivel de entidades no estatales: el Distrito Autónomo (un Diputado en el Consejo de las Nacionalidades).

Las Constituciones de Georgia y de Abjasia todavía se referían a la República Socialista Soviética contractual de Abjasia. Los separatistas a menudo invocan la constitución de 1925. Legalmente tal Constitución no existía. La cuestión es que la Constitución creada el 1 de abril de 1925 sin ningún tipo de discusión por el Congreso de los Sóviets de Abjasia y que contradecía a las Constituciones de la URSS, de Georgia y de la Federación de Transcaucasia, no fue publicada y por lo tanto no fue aplicada legalmente. Más aún “*en el boletín del III Congreso de los Sóviets de Abjasia*” (Sujumi, 1925) con los informes publicados se resolvió terminar por completo el trabajo sobre el proyecto de la Constitución y que sea de conformidad con las Constituciones de Georgia y Transcaucasia. ¿Qué expresaba la Constitución de 1925 o el proyecto de la Constitución? Básicamente repetía la Constitución de Georgia y declaraba a Abjasia como

Estado soberano autónomo. La relación con Georgia se observaba en la sección IV del capítulo III: “*La República Socialista Soviética de Abjasia se ha unido con la República Socialista Soviética de Georgia en base al Tratado de la Unión, a través de él se une con la Federación Soviética Socialista de Transcaucasia y con la ayuda de ésta última en la URSS*”. En la sección II del párrafo V se afirmó que Abjasia como Estado soberano mantuvo el derecho de salida liberada de la Federación de Transcaucasia y de la Unión Soviética. De hecho, como no fue un Estado soberano, que no formaba parte de la Federación de Transcaucasia, ni de la Unión Soviética, de ninguna manera podía salir de esta composición.

Por este “*disparate constitucional*” y de alguna otra inconsistencia con las otras Constituciones, la Federación de Transcaucasia y las autoridades gubernamentales de Georgia decidieron aprobar la Constitución de Abjasia (creada el 1 de abril de 1925) como un proyecto y su proceso. Sería interesante tener en cuenta, que la “*Constitución*” de 1925 que supuestamente le concedía el derecho de salir a Abjasia de la Federación de Transcaucasia y de la Unión Soviética, no incluyó el derecho de la separación de Abjasia de Georgia o el derecho de la renuncia al Tratado de la unión concluido con ella. El resultado del proyecto de la Constitución se completó en 1926. En las Constituciones de Georgia y Abjasia, en una fase común que regulaba las relaciones entre Georgia y Abjasia, se observó que “*con el contrato especial en vigor, Abjasia se une con la República Socialista Soviética de Georgia y a través de ella con la República Socialista Soviética de Transcaucasia*”. Ellas claramente decidían los poderes entre Tiflis y Sujumi. Los Comisariados (Ministerios) del Interior, de Justicia, de Educación, de Salud, de Agricultura y de Bienestar Social de Abjasia se gestionaban de forma independiente desde Georgia, pero se veían obligados a informarse mutuamente acerca de su trabajo. El Consejo Popular de Agricultura obedecía tanto al Gobierno de Abjasia, como al Consejo Popular de Agricultura de Georgia, sin embargo estaban obligados a presentar los informes al Gobierno de Abjasia. De conformidad con la Constitución de la Unión Soviética de 1 de febrero de 1931, en el IV Congreso de los Sóviets de Abjasia fue cambiado el nombre de Repúbli-

ca Socialista Soviética de Abjasia por el de República Socialista Soviética Autónoma (RSSA) de Abjasia. Al igual que antes de 1931, con el cambio del nombre Abjasia fue y nunca ha dejado de ser parte de Georgia y los poderes de la Constitución de 1926 se mantenían sin cambios. Así que todas las conversaciones de I. Stalin sobre la transferencia de la Abjasia “*independiente*” a Georgia eran infundadas. Todo esto está inventado por los falsificadores históricos.

En los años 30 del siglo XX, en el Imperio Soviético se gestionó el proceso de centralización y agrupación del Gobierno. En base a estos procesos, el 7 de enero de 1935, con la decisión del VII Congreso de los Sóviets de Abjasia se aprobó la nueva redacción de la Constitución, según la cual todos los Comisariados de la República Autónoma obedecían al de Georgia (artículo 42). Este proceso se terminó el 5 de diciembre de 1936 con la aprobación de la Constitución por Stalin, que fue seguida por las aprobaciones de las Constituciones de Georgia (13 de febrero de 1937) y de Abjasia (2 de agosto de 1937). De acuerdo con estas Constituciones ningún ámbito de la vida del Estado se mantenía en el Gobierno de las Repúblicas autónomas y aliadas.

La génesis del sistema socialista soviético y el proceso de la construcción del socialismo (la industria, la colectivización, la formación de la élite intelectual de orientación comunista, etc...) se creaban a base de la regularidad de la unión del Imperio sin la “*creatividad*” extra en estos lugares. Llegados a este punto se valora la represión política de los años 30 del siglo XX, la reforma de la escritura de 1936 (el cambio del alfabeto latino por el georgiano), la reforma de los colegios en el curso académico de 1945-1946 (“*en los colegios abjasios*” el cambio del ruso por el georgiano, manteniendo el idioma abjasio), la población de los vecinos afectados por el terremoto (parte de ellos sufrieron la asimilación y ahora pertenecen a la nación abjasia), la represión política como bien se sabe era un “*evento*” del pasado.

El cambio de la escritura, del idioma, de conformidad con las directivas del Gobierno Central, tuvo lugar en toda la Unión Soviética. Por lo tanto, sería más justo y útil si los separatistas reclaman “*la degeneración de*

los abjasios” no por los georgianos que tenían “*un plan de intrigas*”, sino con el Imperio, que a día de hoy continúa con éxito la asimilación de la gente “*apsua-abjasia*”. El reasentamiento de personas de las zonas vecinas que contribuyó en gran medida al desarrollo cultural y económico de Abjasia, también se llevó a cabo por las directivas de Moscú.

El “*calentamiento*” del período de post Stalin en Georgia se expresó en la crítica contra el culto personal a Stalin, en las manifestaciones de Tiflis, por el cruel fusilamiento de jóvenes manifestantes por soldados rusos, en la manifestación se escuchaba de vez en cuando sobre la independencia de Georgia. En este período en la República funcionaban organizaciones subterráneas de la juventud luchadoras por la libertad (Merab Kostava, Zviad Gamsakhurdia, etc...).

El Kremlin intensificó la presión sobre Tiflis acusando a las organizaciones de los partidos por “*ganar*” la asimilación de los abjasios, osetios y armenios (resolución del Presídium del Comité Central del Partido Comunista de la URSS de 10 de julio de 1956). Esta acusación se convirtió en un signo peculiar de los separatistas. Sin duda los discursos anti georgianos de los años 1957, 1967 y 1977 fueron provocados por el Kremlin, aunque como excusa utilizaron en los dos primeros casos la publicación de trabajos históricos inaceptables para los separatistas; en Tiflis en el tercer caso, la aprobación de la nueva Constitución de Georgia y Abjasia; si el Kremlin con una mano provocaba las manifestaciones anti georgianas, con la otra siempre trataba de “*resolver*” los conflictos de tal manera y con el fin de crear un “*suelo favorable*” para nuevas actuaciones a mayor escala. Tal tiempo llegó a finales de los años 80 del siglo XX, cuando en la URSS los desarrollados movimientos liberal-nacionalistas fundamentalmente socavaron el Imperio Soviético. En la lucha por la libertad, entre otras Repúblicas, también salió Georgia. El Kremlin desmoralizado y desorganizado intentó pero no pudo lograr grandes resultados. Los resultados del fusilamiento de los jóvenes en la manifestación en Tiflis del 9 de abril de 1989 también resultaron ser todo lo contrario. Muchos levantamientos anti georgianos en Abjasia en julio de 1989 tampoco le dieron

gran cosa al Imperio y a pesar de todo Georgia paso a paso progresaba hacia la independencia.

El 28 de octubre de 1990, en las elecciones democráticas con diversidad de partidos, ganó el partido nacional-liberal, lo que dio lugar a la liquidación del poder soviético en Georgia. Georgia no participó en las elecciones para la conservación de la URSS en el referéndum celebrado el 17 de marzo de 1991. En Abjasia tuvo lugar una irregularidad grave. Para el deseado resultado, el Distrito entero de Gali, donde el 20 % de la población era georgiana, con la excusa de no “*haber preparado*” el distrito electoral, por requerimiento de Moscú se retiró de las elecciones. Además en los distritos electorales de Abjasia al número de los partidarios de la URSS se sumó una curiosa cifra. De esta manera los separatistas apenas consiguieron un poco más del 50 %, pero quedó claro para todos que el referéndum para “*conservar la URSS*” falló. Mientras tanto el que tuvo lugar el 31 de marzo de 1991 sobre la independencia de la República de Georgia tuvo gran éxito. El líder de entonces de Abjasia V. Ardzinba decidió no participar en el referéndum, pero tampoco impidió la celebración en la República Autónoma de Abjasia. En ciertas circunstancias esto fue una decisión sabia. En el referéndum no participó el bloque de las organizaciones social-políticas “*Soynz*” (partidarios de la URSS), sin embargo en el referéndum del 31 de marzo de 1991 participaron un 61,27 % del número total de votantes (347.175 personas) es decir, mucho más que la población de Georgia (45 %). El 60 % del número total de los votantes votó a favor de la independencia del Estado (la independencia fue anunciada el 9 de abril de 1991). Una situación similar se llevó a cabo y se terminó con el mismo exponente de las primeras elecciones presidenciales en Abjasia (26 de mayo de 1991).

Respecto a Abjasia, una vez más, en el verano de 1991 se demostró de especial cuidado, tranquila y conciliadora la política de liderazgo de Georgia, cuando con gran esfuerzo de las dos partes se creó la nueva ley del Consejo Supremo de Abjasia, hicieron algunos cambios en la situación de la República Autónoma. Los 65 mandatos del Consejo Supremo se asignaron en los Distritos de mandato único, establecidos por los

principios étnicos. A los abjasios les tocó 28 mandatos, 26 a los georgianos y 11 a otras nacionalidades. Los mandatos se distribuyeron de tal manera que ninguna de las partes podría ganar una mayoría cualificada, ni la solución unilateral de las cuestiones relacionadas con la República Autónoma de Abjasia y la Constitución. Entre todo, sin el consentimiento de Abjasia a Georgia no solo habría sido imposible la solución legítima del Estado, incluso el nombramiento del Gobierno, porque la aprobación de los Ministros necesitaba una mayoría cualificada.

Según el signo étnico se distribuyeron los mandatos en el Consejo Supremo, así como las principales posiciones. En particular, el Presidente del Consejo Supremo de Abjasia debería ser abjasio, su Primer Teniente georgiano, el Presidente del Gobierno de Abjasia georgiano, su Primer Teniente abjasio. Se implementaron otros importantes cambios constitucionales, por ejemplo, en la Constitución el término “*República Socialista Soviética de Georgia*” fue cambiado por “*República de Georgia*”. Este fue un compromiso importante. Con estos cambios Abjasia constitucionalmente confirmaba que si antes era parte de la RSS de Georgia, ahora era parte de la ya declarada independiente República de Georgia. Para evaluar adecuadamente la importancia de los cambios constitucionales es necesario recordar la extraña instrucción del Kremlin, recogida por los separatistas, sobre que Abjasia constitucionalmente era parte de la RSS de Georgia dentro de la URSS de Rusia y no de la República independiente de Georgia.

Con estos cambios y modificaciones se terminaron las insinuaciones. En la Constitución de Abjasia además se añadió que la ley sobre el estado político y jurídico de Abjasia estaría en vigor después de su aprobación por los Consejos Superiores de Georgia y Abjasia (artículo 98).

Se puede decir valientemente que la política de paz por parte del Gobierno de Georgia sobre Abjasia ganó, y ganaron ambas partes. De todo esto se veía que el Kremlin estaba muy preocupado con los pasos convincentes de Georgia hacia la independencia, a través de los referéndums de los días 17-31 de marzo de 1991, de las elecciones presidenciales del 26 de mayo con la regularidad de las relaciones entre Tiflis y Abjasia, sin

el papel mediador de Rusia. En el Kremlin decidieron detener este proceso a través del derrocamiento violento del primer Presidente de Georgia y la necesidad de empezar la guerra en Abjasia. Tras el colapso de la Unión Soviética, el Gobierno ruso, que anteriormente había sido ocupado por la lucha de poder en el centro de la Unión, encontró tiempo para Georgia, que se negaba a ser miembro de la recién creada Comunidad de Estados Independientes (CEI). En las nuevas circunstancias, cuando en los años 1991 y 1992 tuvo lugar un violento golpe de Estado con el liderazgo de E. Shevardnadze, en forma de Junta Estatal se formó un ilegítimo Gobierno provisional y tuvo lugar la guerra entre Rusia y Georgia (llamada discordia civil). Los separatistas se activaron agresivamente. Con la instigación de Rusia y la violación de su propia Constitución, el liderazgo de Abjasia estaba tomando decisiones unilaterales y se oía el ruido de las armas.

El 23 de julio de 1992, el Consejo Supremo de Abjasia, sin la mayoría cualificada e ilegalmente, tomó la decisión sobre la anulación de la actual Constitución y de la construcción de la otra “nacida-muerta” en 1925. Esta decisión precipitó el proceso empezado antes para agrietar el Consejo Supremo y, finalmente, llegó la guerra. Hoy en día, sin duda, el golpe de Estado y la guerra de Abjasia fueron los eslabones de una cadena, tanto el uno como el otro son parte del plan del Kremlin, y a través de su división debilitarlos y devolverlos dentro de una forma nueva. La guerra en Abjasia se debe considerar como una continuación de la desigual guerra entre Rusia y Georgia de los años 1991 y 1992.

Como es bien sabido sus resultados resultaron ser catastróficos para la población de Abjasia y para todo el Estado. Además de las decenas de miles de muertos en ambos lados, la República fue abandonada por tres cuartas partes de su población legal. Quedaron desplazados cerca de 300.000 personas, 40.000 abjasios, miles de griegos, estonios, ucranianos, judíos, una parte de los rusos, etc..., de la población de preguerra de 535.000 personas (datos contados en enero de 1992) en 1997 en Abjasia quedaban 145.986 personas (los datos no cambiaron significativamente, pero la estadística oficial de los separatistas indicaba un número poco

realista: 240.705 personas, de los que con nacionalidad abjasia se fijaban 122.690 personas), así la población de la República Autónoma con 388.075 personas, un 72,7 %, es de 3,7 veces menos. Entre otros grupos étnicos los que más sufrieron fueron la población georgiana. El 1 de enero de 1992 (datos obviamente reducidos) los georgianos eran sobre 244.872, después de la limpieza étnica del año 1997, 43.442 personas. Por lo cual el número de georgianos se redujo en 201.430 personas, un 82,2 %, es decir, 5,64 veces menos.

La población georgiana que se quedó en Abjasia no tenía los derechos básicos y apoyaban la unión con Georgia. En el mismo período el número de abjasios disminuyó de 94.767 personas a 53.993. En Abjasia además vivían grandes comunidades de rusos y armenios. En total el número de los desplazados es 3,5 veces más de los que se quedaron allí. Por lo tanto, la OSCE, con la participación de Rusia, tres veces ha reconocido y condenado la limpieza étnica (5 de diciembre de 1999 en Budapest, 3 de diciembre de 1996 en Lisboa, 17 y 18 de noviembre de 1999 en Estambul). Consultar: *la cuestión de Abjasia en los documentos oficiales*, parte I, (1998-1999), Tiflis, 2000, págs. 408 a 410; parte II, (1995 a 1999), Tiflis, 2000, págs. 126 a 333. (Ver enlace: <http://scara.gov.ge/ka/2010-07-05-08-39-35.html>)

Los fríos datos estadísticos presentados y la resolución de la OSCE de carácter general no reflejan bien las dimensiones de la tragedia en Abjasia, los métodos de masacre y tortura de la población georgiana, la brutalidad, fueron increíbles. Algo así no lo recuerdan ni los testigos de los campos de concentración Leninistas-Stalinistas-Trotskyistas, ni de los campos nazis, del siglo XX. Hechos similares hay que buscarlos en la edad media y en el pasado más lejano.

Miles de personas deseaban su muerte sin tortura. Muy a menudo los separatistas y ocupantes obligaban a sus víctimas a cavar una fosa y luego los enterraban vivos. Se conocen casos de algunas personas, familias enteras, a veces un gran grupo de gente, que los encerraban en edificios, en sus casas, y los quemaban vivos. Hay un montón de casos de quemar con gasolina a los vivos y a los muertos. Al parecer, los ocupantes disfru-

taban antes del fusilamiento torturando a la gente indefensa, de cortarles las manos, los pies, la nariz, las orejas, la lengua, los genitales, quitarles los dientes, las uñas, y sacarles los ojos. Hay muchos ejemplos de cuando a los hombres cautivos les hacían ver cómo violaban a sus madres, mujeres, hijas, hermanas y luego los destrozaban a todos físicamente. Había ocasiones, y no tan raras, de cuando los asesinos no permitían el entierro de personas asesinadas, de sus seres queridos, para que se comieran los cadáveres los perros y los cerdos. En septiembre de 1992 en el pueblo de Bzipi (región de Gagra) a los trozos de la carne de George Abramishvili le echaron sal, los metieron en sus zapatos y se los enviaron a su esposa. El 10 de octubre de 1993 al residente de Kelasuri (región de Sujumi) Irodion Pipia, le sacaron el corazón y se lo echaron a los perros. Hubo casos de caníbales que partían el cuerpo de la víctima, jugaban con la cabeza como si fuera un balón o la ponían encima de las vallas en un lugar visible. La forma más común de limpieza étnica era colgar a las personas en los árboles y en los postes de electricidad, además los ahogaban en su propio patio en un pozo y de esta manera lograban dos objetivos: el sufrimiento humano y su destrucción física, y estropear para siempre lo que muchas veces era la única fuente de subsistencia: el pozo.

Los ocupantes y separatistas maltrataban a las mujeres con especial crueldad, sobre todo a las embarazadas. Casi siempre el destino de una mujer en manos de los abusadores era la violación (incluida la colectiva), cortarle el pecho y otras partes del cuerpo, sacarle los ojos, cortarles el vientre a las embarazadas, al final quemarlas vivas y fusilarlas. Tampoco con los niños tenían ninguna piedad. Los mataban junto a sus padres.

En una de las cartas de un periodista ruso, Mijail Aidinov, que presencié la tragedia, informaba sobre esos horribles hechos: “*en Ajaldaba (región de Ochamchire) a los niños les han roto los pies y las manos, los empalaron, por encima de un niño pasaron con un tanque, las mujeres violadas fueron quemadas vivas, a un niño le quitaron la piel y en la carne han escrito: el perro georgiano se vende en cupones?*” (cupones: la moneda temporal de Georgia en aquel momento)*. No son necesarios los comentarios. Los separatistas y ocupantes ni siquiera tenían compasión con los inválidos, los asesinaban en sus

camas. Mostraban inaudita agresión hacia las personas mayores. Por ejemplo, en sus casas quemaron vivos a Duru Tabagua de 103 años (provincia de Otabaia, región de Gali), a Marine Goguade de 96 años (provincia de Lindava, región de Sujumi), a Lusha Tsaava de 90 años (provincia de Shroma, región de Sujumi) y a muchos más.

Las víctimas de la limpieza étnica y del genocidio mayoritariamente eran los georgianos, pero los ocupantes y separatistas, además de a ellos, asesinaron a miles de personas de otras nacionalidades. A ellos les acusaban de tratar de salvar a los georgianos. En noviembre de 1993 en la provincia de Odishi (región de Sujumi) primero fusilaron y después quemaron a la griega Meri Anastasiadi junto con una vecina refugiada de 13 años. Por el mismo “delito” entre los ejecutados además de griegos había abjasios, armenios, judíos, ucranianos y de otras nacionalidades. En diciembre de 1993 en Ochamchire fusilaron a Branislava Igumenova por decirles a los separatistas que “*esto lo no hacían ni siquiera los nazis*”.

Los separatistas, junto a los ocupantes, capturaron y ejecutaron al Presidente del Gobierno de la República Autónoma de Abjasia Jiul Shar-tava, a los miembros de su Gobierno Raul Eshba y Sumbat Saakiani, al Alcalde de Sujumi Guram Gabeskiria y a sus acompañantes. No respetaban ni al clero. Capturaron y mataron a Andria Kurashvili, un joven monje del Monasterio de Komari.

Los datos de la limpieza étnica y el genocidio son incompletos. Todavía no se puede crear una base de datos completa con los asesinados por los separatistas. Por ejemplo, según el informe del conocido periódico ruso “*Rusia*”, durante los días de la toma de Sujumi murieron hasta 6.000 personas. Con la lista presentada el número de civiles muertos es de menos de 1.150 personas. Los testigos cuentan que en el parque de N. Kurchenko mataron a 400 personas. Los cadáveres estaban esparcidos por el mar. Resultó ser muy difícil identificar a las personas asesinadas en los pueblos y ciudades por los separatistas después de la ocupación. Mijail Aidinov además informa que “*en la aldea de Kindgi (región de Ochamchire) todos los residentes locales georgianos fueron ahorcados*”. El Ministro ruso de Asuntos Exteriores A. Kozirev en una conferencia el 19 de octubre de

1993 se vio obligado a admitir que: “*todo lo que pasa hoy en Sujumi es la limpieza étnica*”. En esos momentos a Sujumi llegó I. Diachkov, en el periódico “*Izvestia*” del 19 de octubre de 1993 declaró: “*en Abjasia reina el genocidio*”. Él vio personalmente “*decenas de cadáveres en el mar*”, “*las mujeres que tenían el vientre sacado para fuera*”, “*las cabezas cortadas que estaban tiradas en la playa*”, por supuesto y por desgracia a la mayor parte de las víctimas no se las conoce, sin embargo, sigue el trabajo para establecer una lista completa de los fallecidos.

Debemos mencionar lamentablemente los asesinatos de los abjasios junto a soldados y población georgiana. Se cometieron numerosos crímenes e ilegalidades, pero con los datos del fiscal de facto de Abjasia (www.abkhazia.org)* la gravedad del delito es mucho mayor de los separatistas que de los georgianos, los cuales defendían su propiedad: sus ciudades y pueblos. Lo más importante es que los abjasios no se convirtieron en víctimas de la limpieza étnica y del genocidio entre otras cosas, porque las fuerzas militares georgianas nunca entraron en las poblaciones abjasias, sin embargo las fuerzas de ocupación arrasaron cientos de asentamientos georgianos, asesinaron y expulsaron a la población local, robaron (y todavía poseen ilegalmente) y destruyeron incontables bienes en las ciudades y los pueblos. La tragedia que se les hizo a los georgianos es consecuencia directa de la larga, específica y bien calculada política del Kremlin para capturar a Abjasia separándola de Georgia. A pesar de que esta política se hizo y se sigue haciendo por parte de los separatistas y con sus participaciones formales, la responsabilidad principal le corresponde a Rusia. Fue ella quien preparó la guerra en Abjasia, armó a criminales y lo sigue haciendo, envió fuerzas militares, defendió y defiende de la responsabilidad a los causantes de esos terribles crímenes.

La legalización de la limpieza étnica de todo tipo estaba apoyada por la misión rusa “*de mantenimiento de la paz*” que se realizó a partir de 1994. Rusia demostró la realización de sus verdaderos planes cuando en agosto de 2008 conquistó una parte importante del territorio de Georgia, y con la violación flagrante de las normas elementales del derecho internacional declaró la “*independencia*” de Abjasia (26 de agosto de 2008), lo que en

realidad significa la ocupación de este territorio y el sacrificio y la destrucción de 400.000 refugiados de diferentes nacionalidades.

El objetivo final de la agresión militar de Rusia es derrocar al Gobierno de Georgia, poner un régimen títere en Tiflis y detener la integración del país en el espacio euro-atlántico. Con su paso ilegítimo Rusia ha ridiculizado al orden jurídico internacional, ha provocado un peligro real en la seguridad de los países post-soviéticos y europeos, y en los intereses estratégicos de los Estados Unidos y de los países más importantes del mundo. En la defensa de Georgia especial función desempeñó la Unión Europea, con la correcta y principal posición de su representante de entonces, el Presidente de Francia Nicolás Sarkozy. Con su iniciativa y esfuerzo, el 12 de agosto de 2008 los Presidentes de Georgia y Rusia firmaron un acuerdo de alto el fuego. La integridad territorial y el retorno de los refugiados a sus hogares está apoyado por el mundo civilizado, entre ellos por las principales organizaciones internacionales, incluidas la ONU, la OTAN, la Unión Europea, el Consejo de Europa, la OSCE.

En relación a los acontecimientos de agosto de 2008, la posición oficial de Tiflis es compartida en actos jurídicos internacionales como son las resoluciones adoptadas en las sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la situación de los refugiados de Abjasia y de la región de Tsjinvali (9 de septiembre de 2009, 7 de septiembre de 2010, 29 de junio de 2011, 13 de junio de 2013), en la conclusión de los jefes de la UE en la reunión del Consejo Extraordinario (1 de septiembre de 2008), en las conclusiones del Consejo de Asuntos Exteriores de la UE (15 y 16 de septiembre de 2008), en las resoluciones del Parlamento Europeo sobre la situación en Georgia (3 de septiembre de 2008), sobre la política del mar Negro de la UE (20 de enero de 2011), en las recomendaciones de las negociaciones del Acuerdo de Asociación entre Georgia y la UE (17 de noviembre de 2011), en las resoluciones de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa n° 1633 (2008), n° 1647 (2009) y n° 1683 (2009), en los informes de las regiones de Georgia afectadas por el conflicto en la situación de los derechos humanos (2009), en la declaración del Consejo del Atlántico Norte sobre el reconocimiento de las re-

giones de Georgia por Rusia (27 de agosto de 2008), en la resolución de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN sobre el conflicto entre Rusia y Georgia (18 de noviembre de 2008), en el comunicado final de la reunión del Consejo del Atlántico Norte en Bruselas de los Ministros de Asuntos Exteriores (4 de diciembre de 2008), en la resolución n° 382 de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN sobre la situación en Georgia (16 de noviembre de 2010), en la declaración de la Cumbre de la OTAN de Lisboa (19 y 20 de noviembre de 2010), en el informe del Comisariado Superior de la oficina de la OSCE y de derechos humanos en las cuestiones de las minorías nacionales sobre los derechos humanos de los afectados por la guerra en los territorios georgianos (27 de noviembre de 2008), en la resolución de la Asamblea Parlamentaria de la OSCE sobre el uso excluido de las fuerzas armadas nacionales en las áreas vecinas y adyacentes (6 a 10 de julio de 2010), etc., etc.

En los actos internacionales la agresión de Rusia se valora como una ocupación de los territorios georgianos. Éstos contienen llamadas persistentes para la retirada del reconocimiento de Abjasia y de Osetia del Sur y sobre la retirada de las tropas de ocupación en Georgia. Por desgracia, las medidas adoptadas por la comunidad internacional no han sido suficientes. Ellos no pudieron detener la agresión de Rusia, porque Ucrania resultó ser la próxima víctima. En marzo de 2014 la anexión de la península de Crimea y los acontecimientos del sureste de Ucrania obligan al mundo civilizado a unirse con el fin de tomar medidas efectivas para frenar al agresor. De lo contrario los países miembros de la UE y de la OTAN se encontrarán en un grave peligro.

El problema fundamental es establecer una política de no reconocimiento de los territorios ocupados de Georgia. Con el apoyo de la comunidad mundial esta política se realiza con relativo éxito. En este asunto Rusia prácticamente se ha quedado sola, a la que no apoyaron los miembros de las Repúblicas de la CEI bajo la hegemonía del Kremlin, incluyendo sus aliados más cercanos.

No se puede considerar como éxito diplomático de Rusia, engatusando a través de rentables acuerdos económicos o a cambio de pagar so-

bornos, el reconocimiento de Abjasia y de Osetia del Sur por Daniel Ortega (Presidente de Nicaragua), de Hugo Chávez (Expresidente de Venezuela) y de dos estados enanos: Nauru y Tuvalu. De estos dos países, Tuvalu, a principios de 2014, anuló el reconocimiento de las regiones de Abjasia y Tsjinvali, reconoció la integridad territorial de Georgia y estableció la relación diplomática con ella. Ningún estado civilizado, ningún líder político ha dado ni dará ningún paso penal como es la limpieza étnica y el reconocimiento de las regiones bajo regímenes títeres etnocráticos.

Con respecto a Georgia, Rusia continúa con sus políticas muy reaccionarias, su política de orientación imperialista infringe el derecho internacional y lo vulnera groseramente, y a día de hoy no cumple el tratado firmado el 12 de agosto de 2008 sobre el alto el fuego, no retiró sus tropas a la posición anterior a la guerra como requiere el tratado, al contrario, aumentó significativamente sus unidades militares en los territorios ocupados de Georgia y se embarcó en el camino de la anexión.

El 30 de abril de 2009 en base a un “*contrato*” con los separatistas, el Kremlin mueve la “*demarcación*” de la frontera administrativa en Abjasia, y disloca todo el perímetro de construcción de infraestructura fronteriza y del servicio especial federal de seguridad.

Utilizando el derecho de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, el 15 de junio de 2009, Rusia suspendió las actividades de la misión de observadores de las Naciones Unidas de Abjasia. Todo esto resulta ser una seria amenaza para la paz y la estabilidad no solo en Georgia sino en toda la región.

En la etapa actual el proceso de paz en Abjasia está completamente bloqueado. Está en vigor la ley de Georgia del 23 de octubre de 2008 “*sobre los territorios ocupados*”.

Al mismo tiempo el Gobierno georgiano actúa por su parte, el 27 de enero de 2010 aprobó “*la estrategia estatal de los territorios ocupados a través de la participación y la cooperación*”, y el 3 de julio del mismo año “*el plan de participación para la acción*”. El objetivo del Estado de Georgia con sus ciudadanos que viven en la zona ocupada es tener lazos económicos, cultura-

les y de otro tipo, y su expansión gradual; el acceso a todos los beneficios y prestaciones sociales que los que disfruta la población de la zona no ocupada del país (sobre todo en los sectores de salud y educación). Los primeros efectos positivos de la estrategia del Gobierno han dado sus frutos.

La parte georgiana ha dado otro paso importante el 23 de noviembre de 2010, en un discurso en el Parlamento Europeo, el Presidente de Georgia Mijail Saakashvili ha presentado una nueva iniciativa de paz. Georgia dio su palabra unilateral sobre la preparación para una solución pacífica del problema, y prometió un alto el fuego para la integridad territorial del país, para la realización de la iniciativa de paz es necesaria la retirada inmediata de las fuerzas de ocupación en Abjasia, para el desastre humanitario y la situación inestable la participación de los Estados neutrales y la internacionalización de los procesos de paz, el regreso de los refugiados y los desplazados del interior a sus hogares. Solo entonces será posible hallar una solución integral y justa al conflicto, incluyendo la solución del estatuto político teniendo en cuenta la realidad del derecho internacional y la constitución de la Georgia histórica.

A pesar de que Rusia aún continúa con la ocupación de Abjasia y Osetia del Sur, la política exterior del Gobierno de Georgia y los esfuerzos de la comunidad internacional han dado sus frutos, y no es tan pequeño el resultado. El 9 de noviembre de 2011, con la mediación de Suiza, con el acuerdo alcanzado entre Moscú y Tiflis sobre la anexión de Rusia a la Organización Mundial del Comercio, a cambio del consentimiento de Georgia el Kremlin directa o indirectamente ha reconocido la frontera del Estado legítimo, el volumen de negocios en la frontera, incluyendo la frontera en las secciones de la frontera estatal ruso-georgiana de Abjasia (río Psou) y Osetia del Sur (túnel de Roki) será supervisado por los observadores internacionales.

Sin duda alguna el Kremlin va a tener que tomar medidas adicionales adecuadas a las normas fundamentales de derecho internacional, sin embargo, ampliamente se reconoce la actitud “*libre*” que toma Rusia ante cualquier acuerdo y norma jurídica.

Hasta el momento la situación es extremadamente grave. Sigue siendo la principal herramienta de los separatistas la violencia física, la limpieza étnica acompañada de los agresores rusos, la falsedad bruta en forma de historia falsificada, porque también es la violencia espiritual e ideológica una forma de genocidio cultural.

Como el Kremlin en su arsenal de propaganda no tiene ningún argumento jurídico de los crímenes cometidos, entre ellos justificar el “*reconocimiento*” de Abjasia, trata de imponer falsos estereotipos históricos, fabricados por él, para supuestamente de cara a la comunidad internacional restaurar la “*justicia histórica*” y así presentarse como un guerrero vestido con un manto.

La presente información confirma el derecho de Georgia en su territorio natural: Abjasia, y no priva el derecho de reclamación político-jurídica de los apsua-abjasios. Al mismo tiempo se muestra la irracionalidad de los argumentos históricos contra Georgia, a día de hoy, con el fin de justificar la agresión de Rusia, lo que se decía por parte de los líderes del Kremlin (incluyendo a D. Medvedev, V. Putin, S. Lavrov, etc...). La historia real y no inventada está del lado de la integridad territorial de Georgia.

* Notas aclaratorias de los traductores.

Monumentos de la cultura material de Abjasia (Georgia) (Un breve resumen)

Durante siglos las fronteras geográficas de Abjasia han cambiado. Al principio se pensaba que Abjasia era la parte occidental de Georgia, más tarde el total de Georgia. El territorio moderno de Abjasia incluía una parte del Reino Unido de Georgia, y los Principados de Sujumi, de Abjasia y de Odishi. Más tarde, en el siglo XV, después de la descomposición del Reino Unido de Georgia, el Principado de Abjasia obedecía al Reino de Imereti, el de Sujumi y su territorio estaba controlado por el Príncipe de Odishi y por el Usher Dadiani de Imereti (Usher: Ministro georgiano en la época del Reino Unido, uno de las oficiales de justicia)*.

En los años 50 del siglo XVI, después de formarse el Principado de Odishi, importantes territorios de la actual República Autónoma de Abjasia entraron en el Principado de Odishi. Más tarde, en los años 80 del siglo XVII las autoridades del Principado de Abjasia fueron capaces de ampliar las fronteras hacia el río Kojori, después hasta el río Galidzga y al final hasta el río Enguri. A pesar de que las funciones históricas y geográficas y las fronteras de Abjasia se cambiaron a menudo, el eje cultural existió en la moderna Abjasia de la edad media, y la mayoría de estas partes estaban realmente en el Principado de Odishi. Estos centros culturales y educativos han dejado un importante rastro en el desarrollo espiritual tanto en la vida de los georgianos como en la de los abjasios.

En la actual investigación cultural patrimonial de Georgia, la variada y numerosa cultura material de Abjasia se puede dividir en cuatro grupos principales:

- I. Monumentos arquitectónicos.
- II. Cultura escrita.
- III. Objetos religiosos
- IV. Materiales encontrados en las excavaciones arqueológicas.

La clasificación es opcional, sin embargo reflexiona realmente sobre la imagen común del patrimonio cultural de Abjasia de esta etapa.

I. Los edificios arquitectónicos del patrimonio de Abjasia son numerosos y en total hay más de cien. A pesar de que hoy en día la mayoría se conserva con daños, cada uno de ellos tiene su historia de desarrollo. Los numerosos edificios arquitectónicos del patrimonio cultural de Abjasia, por su parte, se dividen en dos subgrupos:

- a) El patrimonio religioso.
- b) El patrimonio secular (del Estado).

Entre ellos el primer subgrupo contiene los monasterios, los templos, las pequeñas iglesias y las capillas; en el segundo están los edificios fortificados: los puentes, los edificios de vigilancia, los palacios del clero feudal, etc...

Según se sabe, la antigua arquitectura refleja bien el potencial creativo de la cultura nacional. Naturalmente no está encerrado dentro de sus fronteras y está nutrido por la influencia de fuera. Al mismo tiempo, sin tener en cuenta las tradiciones de la arquitectura local, copiar la experiencia de fuera solo se parecería a una imitación superficial.

El patrimonio arquitectónico de la edad media de la República Autónoma de Abjasia, con su sofisticada arquitectura y la variedad de la decoración, ocupa uno de los mejores lugares en la galería nacional del patrimonio cultural de Georgia.

En la región de Abjasia, el patrimonio cultural de las iglesias y de los monasterios son: de Bichvinta, de Bedia, de Mokvi, de Ilori, de Dranda, de Lijni, de Gagra, de Bzipi, de Tskelikari, de Gudava, de Leshqendari, etc...

Se puede decir que Abjasia, al igual que otras regiones de Georgia, está llena de edificios cristianos con diversas funciones.

Del patrimonio antiguo de carácter laico, con carácter defensivo, los restos de los monumentos fortificados que han llegado hasta hoy son: castillos, torres de vigilancia, puentes, etc..., también palacios de señores feudales, de los que la mayoría están conservados en forma de ruinas, sin embargo no han perdido su valor histórico e impresionan a los visitantes de hoy en día.

Durante muchos siglos la importante función de proteger las fronteras de Georgia por el noroeste la realizaban la Ciudadela de Anakopia, el Castillo de Bagrat cerca de Sujumi, la Acrópolis de Sujumi, el Muro de Kelasuri, los Castillos de Bzipi, Gagra, Anujvi, Kodori, Lizavi, Tskalta, Amtkeli, Jasufse, Mchishti, Bichvinta, Azanta, Durifsi, Lijni, Satamasia, etc..., en total, en el actual territorio de la República Autónoma de Abjasia, el número llega hasta los setenta.

De los palacios seculares y eclesiásticos feudales especial atención merecen los restos de las ruinas de los palacios que pertenecían a los apellidos feudales de Sharvashidze, Marshania, Jvanisdze y Basilidze.

Entre los puentes más antiguos de Georgia el más conocido es el “*Puente de la Reina Tamar*”, cerca de Sujumi, en el río Besleti. Los puentes con las mismas características en Georgia son de los siglos X, XI, XII y XIII, y están conservados en Kartli, Adjaria, Samtsje-Javajeti y en la histórica Tao-Klarjeti. Este puente es único porque en su arco está escrito con la escritura georgiana antigua el nombre del primer Rey del Reino Unido de Georgia Bagrat III Bagrationi (978-1014), sin embargo la población local lo llama “*Puente de la Reina Tamar*” (1184-1213).

II. Los monumentos escritos del patrimonio cultural de Abjasia son el grupo más numeroso, y se divide en tres grupos:

a) Inscripciones epigráficas o inscripciones en material duro.

b) Manuscritos (inscripciones en material blando).

c) Material numismático, en el que están protegidas las inscripciones.

a) De las inscripciones epigráficas tenemos: en piedra con intersección profunda, grabados en relieve (en iconos, en cruces, en variados objetos eclesiásticos) y en murales (pintado).

Los monumentos epigráficos, las inscripciones nos las encontramos en lengua georgiana, en griego, en latín y en turco-árabe. Entre ellas, hay más de cien en georgiano, alrededor de treinta en griego, seis en turco-árabe y tres en latín. La importancia histórica de la cronología de las inscripciones se cuenta entre los siglos VIII a XIX, de los griegos básicamente antes del siglo IX, aunque también encontramos grafías griegas

del siglo XI, turco-árabes de los siglos XVI a XVIII y en latín se datan entre los siglos II a III.

En el territorio de Abjasia se han descubierto tres inscripciones latinas. Entre ellas se encontró una en los años 90 del siglo XIX en Sujumi, en la que se nombra al Emperador Adriano (117-138 d. C.) y a su sirviente llamado Flavio Arriano. La inscripción cuenta la historia de la construcción de un edificio fortificado en Sujumi por iniciativa de Adriano. Como se sabe, por orden del Emperador, Flavio Arriano hizo una descripción de la inspección a las guarniciones romanas en el sur y el este de la costa del mar Negro. Además de la inscripción del funcionario romano se llevaron a cabo trabajos de restauración en los Castillos de Trapesund, Apsaron, Pazisi y Sebastopol (Sujumi)*. Se comprobó que la inscripción encontrada en Sujumi habla sobre la restauración del Castillo de Sebastopol y se enmarca en el siglo II, entre los años 117 y 138.

La segunda inscripción latina fue encontrada en Bichvinta, en un solo fragmento se han conservado estos tres grafemas “*LEG*”. La mayoría de los investigadores piensan que la palabra sería “*legión*” o “*legionario*”. La fecha puede ser enmarcada entre los siglos II y IV d. C.

La tercera inscripción fue encontrada en el año 2011, en las excavaciones del Castillo de Sujumi, en la que se nombra al Emperador Valerianus. El Emperador romano con este nombre es conocido en el siglo III, entre los años 235 y 260. En el año 260 Valerianus fue capturado por los persas y murió en cautiverio. Por lo tanto, la inscripción se enmarca entre los años 235 y 260.

Basándose en el contenido de las tres inscripciones podemos considerar que entre los siglos II y III d. C. Sebastopol (Sujumi/Cjumi)* fue un importante punto de apoyo, donde se encontraban las guarniciones romanas y por tanto el Emperador Adriano encargó a Flavius realizar obras de fortificación en Sebastopol (Sujumi)*. Entre los siglos III y IV, cuando se formó el Reino de Lázica, Roma conservaba una guarnición militar en Sebastopol (Sujumi)*.

Es de destacar que la información sobre el patrimonio cultural está protegida por misioneros católicos, en particular, en las obras de los

monjes Teatinos Cristóbal Castel y Arcángelo Lambert. En el álbum de Castel y en el trabajo de Lambert “*Descripción de Samegrelo*” hay numerosas y valiosas notas sobre monasterios, iglesias y la Catedral Episcopal, algunas de las cuales se conserva una parte, la otra parte está destruida o en ruinas.

b) El segundo grupo de textos de la cultura escrita está solo en georgiano y están copiados en los Scriptoriums de Georgia (talleres de escribir de los siglos VI a XII)* en los centros culturales-educativos de Bichvinta, Mokvi y Bedia. Entre ellos son un logro los únicos evangelios pintados con miniaturas del siglo XII de Bichvinta y del siglo XIII de Mokvi, el “*Ladgar de Bichvinta*” del siglo XVI, el “*Gulani de Bedia*” del siglo XVIII, el “*Omophorion de Mokvi*” del siglo XVI y del siglo X la crónica histórica “*El Trono de los Reyes de Abjasia*”.

Los centros más importantes de la cultura georgiana son Mokvi, Bichvinta, Ilori, Tsarche, Tsebelda, etc..., durante siglos formaron los valores espirituales de los que debe estar orgulloso no solo cada uno de los georgianos, sino también los abjasios. En los centros de cultura cristiana estaban las antiguas bibliotecas en las que se escribieron las obras georgianas originales, se traducían del griego al georgiano los libros de función espiritual, se creaban nuevos manuscritos. De estas bibliotecas, los únicos manuscritos en la historia de la cultura escrita evolucionada de Georgia son los tesoros de gran valor del Centro Nacional de Manuscritos que están en Tiflis a día de hoy.

Además, no podemos ignorar los monumentos escritos del Reino de Abjasia entre los siglos VIII y X, los cuales se hicieron por encargo de los “*Reyes de Abjasia*” o ellos mismos participaron en estas actividades culturales. En total sobreviven hasta veinte monumentos epigráficos y una crónica histórica: “*El Trono de los Reyes de Abjasia*”. Todos ellos (excepto una escritura griega) están escritos en georgiano, con la escritura antigua de Georgia.

Es de destacar que la mayoría de las inscripciones de los “*Reyes de Abjasia*” se encuentran a las afueras de la moderna Abjasia, en otras regiones

históricas: en el territorio histórico del “*Reino de Abjasia*”, exactamente en Samegrelo, Kartli, Imereti y Javajeti.

c) En el territorio de Abjasia se han encontrado numerosas muestras de la numismática (monedas), las cuales se encuentran principalmente en Sujumi, en el Castillo de Anakopia, en el de Lijni, etc..., la mayoría de las monedas son de Georgia y del Imperio Bizantino. Las monedas georgianas según está escrito, pertenecían a los Reyes Bagrat IV (1027-1072), a Jorge II (George II, 1072-1089), a David IV el Constructor (Agmashebeli, 1089-1125), etc..., aparte se ha encontrado dinero de plata, al que la población local le llamaba “*Tetri de Sjumi*” los genoveses le llamaban “*Aspra de Sebastopolis*” (en la antigua Georgia Sujumi se nombraba como “*Sjumi*”, en la escritura latina al igual que los romanos “*Sebastopolis*”). El “*Tetri de Sjumi*” se creó por orden del Rey Vamek I Dadiani (1384-1396), el cual se encargó al agente judicial del Reino en la casa de la moneda. **(Imágenes 18a y 18b)**

A día de hoy se han conservado más de cincuenta monedas, pero hay que tener en cuenta el hecho de que una gran parte del tesoro en monedas se perdió en el año 1927 en Sujumi, si no, la cantidad sería mucho más grande.

Monedas bizantinas fueron hechas a nombre de Justiniano I, de Constantino IX Mónomaco (1042-1055), de Constantino Duka (1059-1067), de Romano IV Diógenes (1067-1071), etc..., en total llegan a treinta las que se han encontrado en Sujumi y Lijni. Aparte de las monedas de los Reyes georgianos Bagrat IV, Jorge II (George II) y David IV el Constructor, al parecer, tanto en Abjasia como en el resto de Georgia se utilizaba la moneda bizantina (incluyendo la moneda de Trebisonda).

III. De los artículos religiosos, los más famosos son el Cáliz de Oro de Bedia, el de Plata de Ilori, los Iconos de Santa Catalina de Tsebelda, de San Juan Bautista, de San Andrés el Apóstol y del Rey de Abjasia León III, la Cruz donada por el Rey David VI Narin (hijo menor de Rusudan, la hija de la Reina de Tamar. Narin en mongol es junior), el Icono de la Virgen María y la Cruz donada al Templo de Bichvinta por el Catholicos Eudemon Tskhetidze, el Icono donado a la Catedral de la

Virgen por el Obispo de Mokvi Andrés Sakvarelidze, la Cruz del Catholicos Eutime Sakvarelidze de Abjasia y numerosos iconos donados a San Jorge (San George) de Ilori por el Príncipe de Odishi Levan II Dadiani (1511-1557).

En todos los monumentos están talladas antiguas inscripciones georgianas que nos hablan sobre los constructores de los monumentos y las inscripciones conmemorativas.

En cuanto a las excavaciones arqueológicas, por la riqueza de las fuentes y la diversidad de los materiales, forman un grupo aparte en nuestra clasificación: hay de la edad de piedra, de la edad de bronce y de la edad de hierro, y los monumentos medievales: la Basílica de Gagra y la ciudad de Gagra del siglo IV.

I. La Basílica de Gagra

Ciudad de Gagra. Siglo VI (Imagen 1)

En el medioevo temprano, uno de los ejemplos más antiguos de la arqueología georgiana está situado en el territorio de Gagra, entre los restos del castillo, en el centro se presenta una basílica de la edad temprana del cristianismo.

El templo está construido con piedras cuadradas y representa uno de los antiguos ejemplos de basílica de los siglos VI a VIII, la común de Georgia. El nivel técnico de la Basílica de Gagra es muy similar a las basílicas de la Georgia oriental de la misma época. En el interior del templo en vez de columnas hay paredes, lo que es indicativo de la restauración de los siglos posteriores. A día de hoy en la Iglesia de Gagra, ni en las fachadas ni en el interior se ha conservado ninguna escritura. Los científicos del arte opinan que es de destacar la cruz representada en el arco del interior. La iglesia data del siglo VI.

Castillo de Gagra.

Distrito de Gagra

El Traspatio de Gagra de los siglos V y VI está situado en el territorio antiguo de Gagra. Dentro del castillo hay restos de la famosa Iglesia Ba-

sílica de Gagra y está bien conservada. El Castillo de Gagra fue restaurado en la edad media desarrollada.

II. La Basílica de Gantiadi

Municipio de Gagra. Siglos VI y VII

En el noroeste de la ciudad Gagra, en la costa del mar Negro, se encuentran los restos de este templo. El templo presenta una basílica de tres naves. Está construido con piedras calizas cuadradas de tamaño medio, además se han utilizado ladrillos planos de diferentes tamaños. Se han encontrado unos fragmentos de mármol que datan de los siglos VI y VII. Existe la opinión de que este templo fue construido por el Emperador bizantino Justiniano I (527-565) para las tribus “*Abazgas*” de Abjasia, por recibir el cristianismo.

En las ruinas de la Basílica fue encontrado un fragmento de mármol blanco de una lápida con la inscripción en griego “*Abazgia*”. Parece que la tumba pertenecía a un noble laico o religioso. La inscripción se remonta al siglo VI.

III. La Iglesia de la Virgen María de Dranda

Aldea de Dranda (Municipio de Guliripsi) Siglo VIII (Imagen 2)

En la aldea de Dranda está situada una antigua obra arqueológica hecha con ladrillos y piedras de adoquín: la Iglesia de Dranda de la Virgen María, que se diferencia con las características arquitectónicas de los edificios de las iglesias georgianas, pero en otras provincias históricas de Georgia de la misma época sí que se encuentran del mismo carácter.

En los siglos VI y VII en Bizancio en general estaban diseminadas las iglesias de cuatro columnas iguales y la cúpula con cruz, pero los arquitectos de las iglesias también utilizaron ejemplos de la arquitectura georgiana. Al igual que la Catedral de “*Mtsjeta*”, por encima del altar de la iglesia las salas semicirculares están unidas por pequeños arcos.

El historiador del siglo XVIII Vakhushti Bagrationi escribe: “*en Dranda se encuentra una gran iglesia con una hermosa cúpula. Aquí residía el Obispo y manejaba el país situado entre Kodori y Anakopia*”.

En el año 1737 el templo fue incendiado por los conquistadores otomanos. El arco se derrumbó y se destruyeron las pinturas del mural. En el año 1871 en la Iglesia de Dranda la liturgia religiosa fue renovada. En el año 1900, con el permiso del Sínodo de la iglesia rusa, la cúpula de la iglesia fue elevada y restaurada, pero desapareció la joyería del templo y las tumbas de mármol.

En la iglesia está bien conservada la figura representada de Dios en el arco de la cúpula. Por encima de la puerta oeste hay pintado un mural con el rostro del Arcángel Miguel y un fragmento del icono con la imagen representada de la figura de la Virgen María arrodillada. La Iglesia de Dranda es una unión de las arquitecturas georgiana y bizantina. Las inscripciones no han llegado a día de hoy.

IV. El Templo del Arcángel Miguel de Msigjva

Montaña de Msigjva (Municipio de Gudauta) Siglos VIII y IX

Cerca de la aldea Sanapiro (municipio de Gudauta) a 3 km de la costa del mar Negro, en el valle del río Tskuara, en un terreno elevado que se llama la montaña de “*Msigjva*”, está ubicada la Catedral de San Miguel Arcángel. Según el científico del arte de Abjasia A. Katsia, el templo es una obra del arte de los siglos VIII y IX, con su fachada adornada con fragmentos perfectamente decorados. En el Templo de Msigjva se han encontrado las inscripciones más antiguas de Georgia (un total de cuarenta y seis frases) (**Imagen 20**), lo que significa que fue construido desde el principio en nombre del Arcángel Miguel.

V. El Templo de Simón el Cananeo de Nuevo Athos

Municipio de Gudauta. Siglos IX y X (Imagen 9)

Cerca de Sujumi en la actual Nuevo Athos, se encuentra el monumento arqueológico georgiano del Templo de Simón el Cananeo, cuya construcción original data de los siglos VII y VIII, el edificio actual data de los siglos IX y X. Las antiguas crónicas extranjeras y georgianas informan que los Apóstoles Simón el Cananeo y Andrés fueron los primeros en predicar el cristianismo en el sur y el oeste de Georgia, incluida Abjasia.

Según los Santos Padres, en el año 55 d. C. el Apóstol Simón, al igual que Cristo, fue crucificado y sepultado en Nuevo Athos por los paganos a la orilla del río Psirtsji. Existe la opinión de que en “*Nikopsia*”, en la frontera histórica del norte de Georgia “*la tumba de Simón el Cananeo está en la ciudad de Nikops*”, que es Abjasia, cuenta la “*Vida de Kartli*” (una obra histórica georgiana de la colección del antiguo período)*.

En el siglo IV, en la tumba del Apóstol Simón, se construyó una iglesia, probablemente de madera, pero en los siguientes siglos se construyó un templo de piedra labrada y blanca, que fue restaurado varias veces, entre ellas también en el siglo XIX. La pintura del mural no ha sobrevivido. De la decoración arquitectónica llaman la atención los símbolos cristianos del pez, del león y de la cruz, imágenes en relieves. Las inscripciones griegas y georgianas que se conservaron hasta el día de hoy ya no son legibles.

VI. La Iglesia tipo salón de Chjortoli

Aldea de Chjortoli (Municipio de Ochamchire) Siglos IX y X

A 26 km de distancia del centro de Gali, en el extremo noroccidental de la llanura de Samurzakano, entre los ríos Ojodje y Okumi, se encuentra la aldea de Chjortoli, en cuyo territorio se han conservado dos iglesias. El templo mantenido en el centro del pueblo fue construido en los siglos IX y X por la nobleza local y la sociedad de “*la renovación del cristianismo*”, y la segunda iglesia, de tipo salón, se encuentra a 5 km al noroeste de la aldea, en la parte izquierda del profundo río Ojodje, en una ladera inclinada.

La Iglesia de Chjortoli pertenece a un grupo de iglesias del tipo salón (una clase de edificio de iglesia)* que con su esquema de composición y arquitectura encuentra analogías con los ejemplos arqueológicos de otras regiones de Georgia, en la temprana edad media (siglos V a X) encontramos iglesias de este tipo en otras regiones de Georgia, en particular las Iglesias de Eredvi, Jeiti, Disevi, Kusireti, Lasjendari e Ilori.

La iglesia de tipo salón de Chjortoli es un monumento de transición y está desprovista de adornos y de esculturas. Los métodos de construc-

ción en el nivel cualitativo, el sistema docente establecido y la atención extraída de lo nuevo, indican claramente la fecha y la época de su construcción. Está relacionado con la evolución de la arquitectura georgiana, se registra correctamente en la línea general de la arquitectura georgiana y expresa las búsquedas y direcciones creativas unificadas en la arquitectura de Georgia. Teniendo en cuenta el estilo arquitectónico del templo y la analogía, la iglesia debió ser construida en la época de Constantino el “Rey de Abjasia” (893-922).

VII. La Iglesia de Bzipi

Valle de Bzipi (Municipio de Gudauta) Siglos IX y X

En la aldea de Bzipi, en la margen derecha del río Bzipi, en un lugar elevado, se conserva el complejo arquitectónico de los siglos IX y X, que incluye un muro perimetral en el castillo y la catedral. El Castillo de Bzipi consta de dos partes, en la parte superior se encontraba el castillo y por la parte inferior pasaba el antiguo camino de caravanas.

El Templo-Castillo de Bzipi es del tipo de cruz en la cúpula, con tres ábsides salientes y se remonta a los siglos IX y X.

Los muros de piedra labrada se han conservado a lo largo de su altura, pero sin cúpula, sin embargo impresiona al visitante. Las puertas y las ventanas están decoradas en sus encabezados, lo que caracteriza a la arquitectura georgiana de las iglesias. En la parte este se ven otros restos antiguos del templo.

El Castillo de Bzipi era una parte importante en el sistema de la defensa georgiana, cerraba las carreteras más importantes en el norte del Cáucaso.

VIII. La Catedral de Bichvinta de la Virgen María

Distrito de Bichvinta (Municipio de Gagra) Siglos X y XI (Imagen 4)

La Catedral de la Virgen María de Bichvinta es uno de los más famosos y populares monumentos arquitectónicos y religiosos de Georgia, ubicado al noroeste de Abjasia, en el actual Bichvinta, dentro del casco antiguo de Pitiunti.

Pitiunti-Bichvinta está relacionado con el nombre religioso del pino, lo que ha tenido un papel especial en la difusión del cristianismo en el oeste de Georgia.

La construcción original del templo pertenece al Apóstol Andrés, que predicó el cristianismo en esta parte del país. Durante muchos siglos aquí existió un sillón Episcopal y fue nombrado como el Templo del Santo Andrés. El templo actual con la cúpula es una de las muestras de la arquitectura de los siglos X y XI. A finales del siglo III y a principios del IV, la Iglesia de Bichvinta se convirtió en un importante centro religioso, lo que demuestra la actuación del Obispo Stratopile en el Primer Concilio Ecuménico. Durante siglos Bichvinta fue el centro religioso del oeste de Georgia, el cual fue cambiado a Gelati por la invasión de los montañeses en el siglo XVI. En el siglo XVII el Templo de Bichvinta estuvo abandonado y no funcionaba. En el siglo XVIII prácticamente fue destruido por los rayos. En los años 30 del siglo XIX fue reparado por el Zar de Rusia, y al cambiar la forma de la cúpula y encalar las fachadas se desfiguró el edificio.

En los años 60 del siglo XX, por recomendación del académico G. Chubinashvili, se realizaron trabajos de restauración, quitaron las fachadas encaladas, repararon el techo, y el patio y la cúpula fueron restaurados a su aspecto original.

La Catedral de la Virgen de María de Bichvinta es uno de los monumentos más importantes por su valor religioso. De acuerdo con una noticia rusa, a principios de siglo XIX limpiaron el acceso de la carretera a la iglesia por la entrada de tropas rusas en Bichvinta, y en el altar se mantenía abierto el Evangelio Georgiano, manuscrito de la edad media.

(Imagen 23)

Antigüedades escritas de Bichvinta: las inscripciones griegas encontradas en el templo son inapreciables, el Evangelio Georgiano del siglo XII que está pintado con miniaturas, el Yadigar (escrito litúrgico)* Georgiano del siglo XVI, el Icono de la Virgen María de Bichvinta del siglo XVI, que fue firmada por el Obispo de “*todo el norte de Abjasia*” Eudemon Chkhetidze y por su encargo le pusieron el oro y la plata.

Al cambiar la residencia del obispo a Gelati, el Icono de la Virgen junto a otros objetos de la iglesia aparecieron en Gelati. Detrás del icono hay una escritura en georgiano que cuenta la historia de su creación. En la escritura se nombran al Obispo de Abjasia Eudemon Chkhetidze y a los Príncipes de Odishi Mamia y Levan Dadiani. El icono se conserva en el Museo Nacional de Georgia.

IX. Complejo del Monasterio de Bedia

Aldea de Bedia (Municipio de Ochamchire) Siglos X y XI (Imagen 3)

A 25 km de Ochamchire, en el centro de la aldea de Bedia, hay construido un hermoso ejemplo de la arquitectura georgiana, el complejo del Monasterio de Bedia, en el que se encuentran la Iglesia de la Virgen María, el Palacio Episcopal y el campanario. Según las fuentes históricas el complejo de Bedia se construyó por el primer Rey del Reino Unido de Georgia Bagrat III (978-1014) y la construcción se terminó en el año 999. Según el historiador georgiano, el Rey Bagrat había construido Bedia como “*un convento y obispado*”.

El más importante edificio del complejo del Monasterio es el Templo de la Virgen, construido en el centro del patio del complejo. Al oeste, a 40 metros de la puerta, se encuentra la torre del campanario de la iglesia y por el sur está el Palacio Metropolitano, una estructura de dos pisos. La iglesia fue modificada significativamente en los siglos XIII, XIV y XV. El campanario data de los siglos XIII y XIV y el Palacio del Obispado del siglo XVI hecho por el Metropolitano Antón Juanisdze de Bedia (Metropolitano: importante cargo de la jerarquía religiosa ortodoxa)*, lo que se demuestra por las inscripciones georgianas talladas en el templo (**Imagen 17**). En el interior del templo se conservan tres capas de pintura fresca de los siglos X, XI, XIII, XIV y XVI. En la fachada del Templo de Bedia, dentro del mural y en los objetos religiosos, se han conservado inscripciones lapidarias, en el mural y los grabados se hicieron escrituras de Georgia que narran la historia de la restauración del edificio de la iglesia y su actualización.

Entre ellas a día de hoy se leen once inscripciones completas, el resto solo son fragmentos.

En las inscripciones se nombra al arquitecto de Bedia Simón, que fue nombrado como jefe albañil, al Obispo Nikoloz Gonglibasdze, a los Metropolitanos de Bedia Sopron Gonglibasdze, Antón Bedieli-Juanisdze y Germane Chkhetidze, a los donantes de la construcción y la restauración del templo de Bedia: el primer Rey del Reino Unido de Georgia Bagrat III (978-1014), el Rey de Likhtimereti Konstantine, hijo de David Narin (1293-1327), a la “*Reina de las Reinas*” de Odishi Marij y a su hijo el Usher y Príncipe Jorge (George) Dadiani, a la Reina Rodabi y a su hijo Kakhaber, etc..., en los restos del mural con las imágenes de los Santos San Constantino, Santa Elena, San Basilio, San Teólogo Grigol, San Esteban, San Zacarías, San Nicolás, etc., hay inscripciones de la escritura antigua de Georgia: “*Asomtavrul*”.

El Episcopado de Bedia en la edad media fue uno de los más importantes centros religiosos, culturales y educativos. El Rey David el Constructor, como símbolo de la unidad de la iglesia ortodoxa de Georgia le adjudicó al Arzobispo Simeón de Bedia el título honorífico “*Bedian-Alaverdel*”.

El Arzobispo Antón Juanisdze creó un depósito de libros donde se renovaban y se restauraban los manuscritos antiguos, se traducían los libros teológicos y se conservaban con los nuevos manuscritos. El Metropolitano Germane Chkhetidze invitó especialmente a expertos y famosos calígrafos del sur de Georgia, como eran: Gabriel Lomsanidze, Ambros Kargareteli y Simón Evparteli (Giorgisdze). Parte de todo esto todavía existe.

El complejo del Monasterio de Bedia es un símbolo de la unidad e indivisibilidad de Georgia. Aquí fue enterrado el primer Rey del Reino Unido de Georgia Bagrat III y su madre Gurandukht.

Estado actual del monasterio: en el templo de Bedia durante las obras de restauración hechas por el Gobierno separatista de Abjasia fue destruido el mural del Rey Bagrat III con una escritura georgiana que se data en el año 999 (**Imagen 10**). Entre los objetos litúrgicos de la iglesia, uno

de los mejores ejemplos es el Cáliz de Bedia, que representa una copa de oro de forma redonda, su altura es de 12,5 cm y 14 cm de diámetro. La superficie exterior de la copa se divide en doce zonas. Debajo de cada arco se representa a los Santos, en su centro lateral aparece Cristo sentado en el trono y al otro lado la Virgen con el niño. **(Imagen 21)**

En la escritura del cáliz se cuenta la historia de su creación y la restauración del mismo, lo que pertenece a dos épocas diferentes. En el cáliz junto las esculturas de los Santos y la imagen del Salvador está colocada una escritura en georgiano explicativa de la imagen. En la parte superior está tallada una línea con escritura antigua que cuenta la historia de la donación del precioso objeto al templo por el Rey Bagrat III y su madre Gurandukht.

Hay otra inscripción relacionada con el cáliz. En el siglo XIX el cáliz todavía tenía un soporte de oro puro, el cual se perdió. La inscripción tallada en el soporte de cáliz nos contaba que este se había hecho de oro puro en el siglo XVII por encargo del Metropolitano Germane Chkhetidze. Por lo visto el soporte de cáliz fue robado dos veces, primero en el siglo XVII y después en el siglo XIX. La parte superior del cáliz tiene forma redonda. La copa se conserva en el Museo de Bellas Artes de Georgia.

X. Catedral de la Asunción de la Virgen María de Lijni

Municipio de Gudauta. Siglo X (Imagen 6)

A 5 km del centro de Gudauta, en la llanura al lado de la frontera, se encuentra la aldea de Lijni, en su interior está erigida la Catedral de la Asunción de la Virgen María, arquitectura del siglo X. El edificio es de cúpula de cruz, la cual por el este tiene tres ábsides salientes. Más tarde, a la catedral por el oeste, el norte y el este se le añadieron ábsides abiertos. Las paredes de la catedral y los ábsides estaban totalmente decorados. Por fuera se distingue por su delicado arte decorativo, su dinamismo en las figuras alargadas y su expresividad. La Catedral de Lijni se ha conservado como en los siglos X y XI, también el resto del mural de la antigüedad tardía y las inscripciones georgianas.

La antigüedad de Lijni por primera vez se descubrió por el francés Mari Brose (estudiaba la lengua georgiana y su literatura, enriqueció la historiografía, amplió su base numismática, epigrafista, etc...)*, copió de la Catedral las inscripciones, entre ellas el famoso texto de la aparición del cometa Halley escrita en el año 1066, **(Imagen 19)** de la que nos hablan el historiador del Principado de Kiev y una crónica china.

Se podría decir que la Catedral de Lijni es una colección de monumentos epigráficos, porque en su arte están preservadas más de diecisiete inscripciones murales con la escritura antigua de Georgia “*Asomtavrulʔ*” y la actual “*Mkbedrulʔ*”. **(Imagen 16)**

En las inscripciones están nombrados acontecimientos históricos, los altos cargos laicos y clérigos, las definiciones de las inscripciones de los Santos. Entre ellos los Reyes del Reino Unido de Georgia: Bagrat IV (1027-1072) y Jorge II (George II, 1072-1089).

XI. La Catedral de la Virgen de Mokvi

Municipio de Ochamchire. Siglo X (Imagen 5)

A 15 km de Ochamchire se encuentra el maravilloso monumento de la Catedral de Mokvi, que tiene tres naves unidas y el cimborrio. Según el informe de un cronista georgiano del siglo XI, “*el Rey de Abjasia León III (957-967) construyó la Iglesia de Mokvi y creó la Iglesia Episcopal.*”

Mokvi, durante siglos, fue un eje cultural de Georgia, donde se difundían las inscripciones y se renovaban del listado antiguo. A día de hoy han llegado las inscripciones de la Biblioteca de Mokvi, los nombres de los héroes de la patria. Gran valor tiene el famoso “*Otjaviʔ*” (parte de la biblia que cuenta la historia de Jesucristo, hecho con en el trabajo de cuatro autores diferentes)*, el cual fue copiado por Daniel Mokveli en el año 1300, está pintado lujosamente y decorado con adornos de gran habilidad. El copiator y decorador del “*Otjaviʔ*” de Mokvi es el monje Efrem. **(Imagen 22)**

La Iglesia de Mokvi, que era un eje de la cultura georgiana, era rica en monumentos epigráficos, pero a día de hoy solamente existe la inscripción de la capilla del siglo XII, en la que se nombra a Grigol, Obispo de

Mokvi (**Imagen 13**). De las inscripciones del mural es conocida una inscripción encontrada por el Patriarca de Jerusalén Dositeos en el año 1659, en la que se nombra al Rey de Georgia David IV el Constructor “*Agmashenebel*” (1089-1125) y al Emperador bizantino Alejo I Comneno (1081-1118). En la época de David IV el Constructor también se reparó a fondo y se pintó la catedral pero la pintura del mural actualmente apenas se ve. Según fuentes georgianas aquí había muchas inscripciones, pero con el paso de los siglos se han destruido. En el año 1902 T. Jordania señaló con pesar que “*en el templo reparado por el último Príncipe de Abjasia, o mejor dicho, en la Catedral de Mokvi ya destruida, han desaparecido y no se pueden leer las escrituras georgianas, si se encontraba escritura georgiana, la borraban, dañaban y engarabataban con escritura griega*”.

El Obispado de Mokvi fue fundado en el siglo X, pero Mokvi, como el centro más importante de la cultura georgiana, en especial avanzó durante el siglo XIII. Las fuentes georgianas han conservado los nombres de los Obispos de Mokvi, los cuales aportaron mucho a la cultura georgiana: Grigol Mokveli, Daniel Mokveli, Abraham Mokveli, Eftime Sakvarelidze, Felipe Chkhetidze, etc...

El Icono de la Virgen con la inscripción del Rey de Abjasia

León III (957-967)

Por encargo del Rey León III de Abjasia se creó el Icono de la Virgen, en el que la madre de Cristo está rezando. Su oración está dirigida al Salvador, lo cual se lee en la parte derecha del icono, en la parte izquierda se representan los Arcángeles San Gabriel y San Miguel. La cara de la virgen en el mural fue restaurada en el siglo XIX, el ornamento del marco está decorado con medallones esmaltados, en los bordes de la tira de tela hay una inscripción antigua “*Asomtavruli*”, donde se nombra al Rey de Abjasia León III (957-967).

El Icono de la Virgen con la inscripción de Andrés Sakvarelidze

El Obispo de Mokvi Andrés encargó un tríptico con el Icono de la Virgen. El tríptico del Icono de la Virgen hecho de plata fue donado al

Templo de Mokvi por el Obispo Andrés. Eso lo demuestra la inscripción georgiana en el tríptico: *“el icono se creó por el parecido de la imagen de Dios y descansa en el templo de Mokvi para salvar su alma”*. El Obispo Andrés de Mokvi trabajó en la catedral en los años 50 y 60 del siglo XVII.

XII. El Templo de San Jorge (San George) de Ilori

Aldea de Ilori (Municipio de Ochamchire) Primer tercio del siglo XI

(Imágenes 7 y 8)

A 3 km de Ochamchire se encuentra la aldea de Ilori. En el corazón del pueblo, en el siglo XI fue construida la iglesia más importante del oeste de Georgia: la Iglesia de San Jorge (San George). Vakhushti Bagrationi informa: *“en la costa del mar Negro está la iglesia de San Jorge (San George), sin cúpula, de tamaño menor, rica y adornada”*.

El Templo de San Jorge (San George) fue construido por el señor feudal Jorge (George) Sharvashidze, esto lo cuenta una inscripción conservada en el templo. El científico de arte A. Katsia cuenta: *“la iglesia es un edificio del tipo salón, el estado técnico de las instalaciones entra en el círculo de los edificios, con las aspiraciones artísticas de la edad media. Esta iglesia tenía el ábside sobre el edificio de una sola nave, al sur y al oeste y al norte se amplió con estructuras adicionales. En la fachada oriental se han conservado inscripciones de piedra que datan del primer tercio del siglo XI. La iglesia fue construida con piedra laminada, el espacio interior está iluminado por seis ventanas”*.

La iglesia fue reparada por Levan II Dadiani, pero en el año 1736 fue quemada por los conquistadores otomanos y la pintura se estropeó.

El Cáliz de Ilori

A finales del siglo XIX, en la Iglesia de San Jorge (San George) de Ilori, fue encontrado el Cáliz de Ilori. Su superficie principal, igual que el Cáliz de oro de Bedia, está dividida, en ocho partes. En cada parte se coloca una figura. La parte del interior representa al Salvador bendiciendo con la mano derecha hacia arriba y con la izquierda sujeta el Evangelio. En la parte de al lado están inclinados hacia Cristo el Arcángel Miguel y Ga-

briel con el cáliz y el “*Peshjum*” (es el plato con un pie que por el lado exterior tiene un adorno continuo de trigo)*.

Por la boca del cáliz hay una plegaria continua escrita en la escritura georgiana antigua. Por ahora su lugar se desconoce.

El Icono de San Jorge (San George) de Ilori

(1572-1582)

Obra maravillosa del medievo tardío de Georgia es el Icono de San Jorge (San George) de Ilori, el cual por su inscripción conservada en georgiano se sabe que se creó por encargo del Arzobispo de Bedia Kirile Juanisdze, y por el Príncipe de Odishi Jorge III (George III) Dadiani (1572-1582). En el icono está representada la primera escena milagrosa de San Jorge (San George).

El icono al principio descansaba en el Monasterio de Bedia, pero pronto fue trasladado a la Iglesia de San Jorge (San George) de Ilori. Aquí empieza la milagrosa historia del icono, que tuvo la concesión de salvar a un discapacitado, curar a un ciego, curar a un sordo, etc...

En el año 1925 el Icono de San Jorge (San George) fue robado, pero fue devuelto, hasta que en el año 1936 se perdió definitivamente, pero se ha guardado su imagen.

El Icono de San Jorge (San George)

Años 60 y 70 del siglo XVII

El icono es de plata plegable, con tres alas y con una adornada cadena, que en una parte representa a San Teodoro y a San Demetrio, con inscripciones explicativas. El icono se abre y por dentro se representa de pie con ropa militar a San Jorge (San George), a su lado derecho rezando hay una escultura del Metropolitano de Bedia Kirile Juanisdze. Cada expresión está acompañada con su inscripción explicativa, además hay quince escrituras georgianas antiguas que nos cuentan la donación del icono por parte de Kirile Juanisdze a la Iglesia de Ilori. En las inscripciones están nombrados estos laicos: el Gobernador de Odishi Jorge (George) Dadia-

ni y la Reina Tamar. El icono a día de hoy está conservado en el Museo de Historia y Arquitectura del Palacio de los Dadiani en Zugdidi.

XIII. La Iglesia de los Arcángeles Miguel y Gabriel de Anujvi

Aldea de Anujvi (Municipio de Gudauta) Siglo XI (Imagen 12)

En la aldea de Anujvi, en el siglo XIX, fueron descubiertos por la Condesa Praskovia Uvarova, arqueóloga rusa, los restos de esta iglesia de gran tamaño, la que por su magnitud, por la armonía de sus tallas muy sofisticadas y por la proporcionalidad de sus ornamentos, a día de hoy aún emociona a la gente. La iglesia representa un ejemplo maravilloso de la arquitectura del siglo XI. Su arquitectura con tallas de pintura de alta calidad tiene relación con la arquitectura antigua del sur de Georgia.

Las escrituras antiguas “*Asomtavrul*” encontradas en Anujvi en los siglos XI a XIV, nos cuentan la historia de la construcción de la iglesia, sobre sus fundadores y su restauración en las siguientes épocas. Según las escrituras, la iglesia fue construida en nombre de los Arcángeles Miguel y Gabriel.

En una columna de la iglesia de Anujvi hay una inscripción con fecha del siglo XI, en una hermosa escritura están fijados los representantes de esta época, los grandes señores feudales de Abjasia y los fundadores de la Iglesia: Jorge (George) Basilidze, su padre Basilio, sus hermanos Teodoro, Demetrio y Merkile, los cuales erigieron la cruz y construyeron la iglesia para salvar el alma de sus familiares. La forma en el estilo de Anujvi es excelente, los ornamentos, las tallas y las inscripciones se repiten en la arquitectura de otras regiones de Georgia. Es la escritura de mayor importancia de Jorge (George) Basilidze, de la que hay análogas inscripciones en piedra en: Svetitsjoveli, Samtavisi, Alaverdi, Nikortsminda y Shiomgvime.

XIV. La Iglesia de Besleti

Aldea de Besleti (Municipio de Sujumi) Siglos X y XI

La Iglesia de Besleti se encuentra en el pueblo de Besleti, a 200 metros de su famoso Puente de Arcos de Besleti. Por las ruinas se ve que aquí estu-

vo el complejo del Monasterio, del que el edificio principal, el templo, hoy está totalmente en ruinas y sus contornos apenas se ven sobre la tierra. Por el noreste del templo, cerca de una roca, se encontraba un edificio del que en la planta baja había desplegadas cuatro habitaciones unidas con pasillos estrechos. Aparte se observan unos cuantos edificios diferentes, lo que demuestra que aquí estaba el complejo del Monasterio. Está claro que el Monasterio representaba un centro religioso importante de la edad media en Georgia.

El Puente de Besleti

Siglos X y XI (Imagen 11)

Cerca de Sujumi, en el cauce del río Besleti, está el puente de un solo arco, al que los residentes locales llaman el “*Puente de la Reina Tamar*”. La longitud del puente es de 35 metros, y su anchura es de 8 metros. Está construido con láminas de piedra caliza, entre ellas hay una capa de ladrillo plano. Como informa N. Chubinashvili: “*el puente es una obra de la edad media de Georgia, su arquitecto tenía bien estudiadas las características del río*”. Este puente antiguo satisface la ley de la construcción moderna de los puentes y puede aguantar el peso de una línea continua de coches con un total de 8 toneladas. El puente es muy fuerte y por su calidad técnica debió de haberse hecho para una carretera de importantes negocios y de gran importancia política.

Puentes similares al de Besleti se encuentran en otras regiones de Georgia, por ejemplo: el Puente de Rkoni en Kartli, el de Dondalo en Adjaria, los puentes con baranda y arcos en el sur de Georgia (en Tao-Klarjeti). En el borde oeste del puente hay una escritura antigua georgiana, de una línea, que dice: “*Cristo, el Salvador, bendice al invencible Rey de los Reyes, Bagrat*”. A pesar de que en la escritura está nombrado el Rey Bagrat, por el gran cariño del pueblo a la Reina Tamar, el pueblo puso al puente el nombre de la Reina. El puente y la escritura llevan fecha de finales del siglo X y principios del XI.

El estado actual es que está limpia la cubierta de vegetación y se conserva una parte de la escritura antigua.

XV. La Iglesia de San Jorge (San George) de Tskelikari

Aldea de Rechjo-Tsjiri (Municipio de Gali) Siglo XI

La iglesia se encuentra a 20 km de Gali. Está construida en nombre de San Jorge (San George), pero los residentes locales la llaman de Tskelikari (en georgiano “*la puerta de la maldición*”). Según el científico abjasio de arte I. Shervahidze, la iglesia es una obra de la arquitectura georgiana del siglo XI. En la literatura de investigación se conocen tres inscripciones en la piedra y siete en el mural de la iglesia. En resumen: la iglesia está construida en el siglo XI, por iniciativa de Merkile, una persona religiosa, y por fundadores locales, señores feudales célebres. En los siguientes siglos el templo fue restaurado sólidamente. En el siglo XVII los restauradores fueron la familia Chichua, de la cual se conserva una expresión en el mural con fragmentos de escritura georgiana de un representante de esta familia.

XVI. Las Iglesias de Tsebelda

Municipio de Guliripshi

La Iglesia de San Teodoro de Tsebelda

Siglo XI

En los alrededores de Tsebelda, en el siglo XIX, la Condesa Praskovia Uvarova, arqueóloga rusa, encontró el templo, que más tarde fue visitado por D. Bakradze. Los dos investigadores describieron la escritura encontrada en el templo, la que indica que el templo desde el principio fue construido en nombre de San Teodoro. Está hecho con piedras laminadas y talladas que representan maravillosas obras de arte. Estas increíbles piedras, en los años 60 y 70 del siglo XX, han llamado la atención de los investigadores y fueron estudiadas especialmente por R. Shmerling e I. Khrushkova, los cuales han detectado, a través de los paralelismos y analogías de las formas, que estos objetos tienen similitudes con otros objetos de la arquitectura cristiana en el este y el sur de Georgia. El actual estado del templo se desconoce. **(Imagen 15)**

La Iglesia del Apóstol Andrés

Siglo XII

En los restos de la Iglesia de Tsebelda fue encontrado por la Condesa Praskovia el Icono del Apóstol Andrés, con escritura georgiana que cuenta la historia de la construcción de la iglesia en el siglo XII por el gran estadista y Príncipe Abusalán Iobisdze. Según los análisis históricos y las fuentes estudiadas, el templo fue construido en el último tercio del siglo XII.

La Iglesia de San Jorge (San George) de Tsebelda

Siglos XII y XIII

Al este de Tsebelda, a 4 km, en el año 1988 el arqueólogo ruso I. Voronov encontró las ruinas del templo cristiano, en el que se encontró un detalle en la construcción con escritura georgiana. **(Imagen 14)** La escritura nos habla de la construcción de la Iglesia de San Jorge (San George). Según el análisis de la inscripción fue construido entre los siglos XII y XIII. El estado actual se desconoce.

El Icono de Santa Catalina

Siglo XI

En los años 80 del siglo XIX, en Tsebelda, se encontró un icono destruido, el que en la parte central hay una imagen de Santa Catalina en la que solo se ve una mano de la Santa. En la escritura por los dos lados pone: “*Santa Catalina*”. En la parte de abajo del icono, en el borde, hay tallada una inscripción antigua de dos líneas en una especie de escritura caligráfica y decorativa “*Kidurtsaisruli*” que habla sobre una fundadora anónima, una famosa señora Mariam. Según los signos paleográficos y la ciencia del arte, el Icono de Santa Catalina es una excelente obra del arte georgiano del siglo XI.

La Iglesia de San Juan Bautista de Tsebelda

Siglo XI

En Tsebelda, en los años 80 del siglo XIX, se encontró un icono que tenía un marco de plata bañado en oro. En la parte central del icono hay una pintura de San Juan Bautista, del que su cara hoy en día no se ve en la imagen.

El Santo está mirando a la derecha, y la mano, como signo de súplica, la tiene hacia arriba. En las esquinas de la parte derecha y de la izquierda del icono está colocada la inscripción del nombre del Santo en georgiano “*San Juan*”. Además en la parte inferior del marco la inscripción nos habla de Saba Malelisdze, que es el decorador y fundador del icono. Según los signos paleográficos y la ciencia del arte, el Icono de San Juan Bautista del siglo XI es una obra maestra del arte del relieve de Georgia.

El Icono del Apóstol Andrés

Siglo XII

Una de las obras de arte de Georgia es el icono creado en nombre del Apóstol Andrés, que es totalmente de plata. A día de hoy solo se conserva alguno de los fragmentos del icono, en él una escritura en georgiano antiguo “*Asomtavruli*” nos habla del gran estadista Abusalan Iobisdze de la época de la Reina Tamar. Su familia era original del valle de Dali-Tsebelda, por lo que Abusalan construyó el templo en nombre del Apóstol Andrés en Tsebelda y donó el icono de Andrés.

XVII. Las Iglesias de Gumurishi

La Primera Iglesia de Gumurishi

Municipio de Gali. Siglo XI

En los años 60 de siglo XX, en la montaña de Gumurishi, el científico del arte I. Shervashidze encontró las ruinas de la iglesia, en su excavación fue encontrada una inscripción en georgiano antiguo “*Asomtravruli*”. La inscripción nos habla de la historia de la construcción de la iglesia y de la cruz por la Reina Sagdukht, que es una conocida señora, esposa del Prín-

cipe de Odishi fundador de la Iglesia de Gumurishi. La iglesia y la inscripción llevan fecha del siglo XI. El estado actual de la iglesia es que se conserva en ruinas.

La Segunda Iglesia de Gumurishi

Municipio de Gali Siglo XI

En el centro de Gumurishi hay una basílica que se construyó por iniciativa de los residentes locales en el siglo XIX. En el período de la Unión Soviética en la iglesia no se hacía liturgia y en ella se colocó un almacén de comercio cooperativo de la URSS.

A principios de siglo XXI la iglesia fue limpiada por los residentes del pueblo y aparecieron lápidas con inscripciones escritas en georgiano actual “*Mkbedrul?*” con los nombres de los representantes de las familias feudales Emkhvar y Anchabadze.

XVIII. La Iglesia de Dijazurgi

Aldea de Dijazurgi (Municipio de Gali) Siglo XI

En las montañas de Abjasia, en la parte sureste, en la orilla del río Enguri, se encuentra la aldea de Dijazurgi, a la que hasta el año 1952 la llamaban “*Didi Tsipur?*” (en castellano “*Gran Haya?*”)*. El nombre de este pueblo lo encontramos en el trabajo histórico “*Descripción de Samegrelo?*” escrito por el misionero católico Arcángelo Lambert, y en el mapa del año 1654, en el que está indicado el estado de la iglesia.

Lambert escribe: “*el Monasterio de Tsipuria está construido en un llano, a la orilla del río Enguri. Este monasterio ahora se encuentra en nuestras manos. Aquí hay dos iglesias unidas, de las que una está hecha en nombre de la Virgen y la otra en nombre de San Jorge (San George).*” Como se sabe, en la edad media tardía, en Tsipuria había dos iglesias unidas que a mediados del siglo XVII se encontraban a disposición de los misioneros católicos.

A día de hoy a los restos de la Iglesia de Dijazurgi la llaman de Santa Bárbara. A principios del siglo XX en los restos de la iglesia unos campesinos encontraron dos láminas de piedra. En una de ellas está grabada la cruz, en la parte izquierda entre la intersección horizontal y vertical está

grabada una imagen de un hombre que tiene las dos manos levantadas suplicando hacia la cruz. En la parte superior de la intersección vertical, a la derecha, está tallado en escritura georgiana el nombre del arquitecto del Templo de Dijazurgi: Grigol Kalatoztukhutsesi. La inscripción representa como ejemplo los principios de la actual escritura georgiana “*Mkbedruli*” del oeste de Georgia.

El estado actual de la iglesia, en la parte inferior el interior está en estado grave.

XIX. La Iglesia de Gudavi

Municipio de Gali. Siglos VI y VIII, y XV y XVII

Según fuentes griegas y bizantinas, Gudava antiguamente era un importante centro religioso. Aquí se encontraba el Castillo de Dijazurgi, que era una fortaleza importante del Reino de Lázica, al oeste de Kartli (antigua Georgia). Entre los siglos VII y X, de los cuatro Obispados de Lázica uno se encontraba en Gudava. Se sabe que el primer Rey del Reino Unido de Georgia Bagrat III Bagrationi (978-1014) quitó el Obispado de Gudava como centro religioso griego y creó el Obispado georgiano.

En un principio la iglesia debió de construirse entre los siglos VII y X, pero más tarde en la edad media moderna se restauró varias veces. La restauración del siglo XV se relaciona con el señor local feudal Rabaia y su mujer Nigamtsira, cuyos nombres están en una lámina de piedra adornada que fue encontrada en el patio de la iglesia. En la otra parte de la piedra había una cruz. Dentro del ornamento hay colocadas tres líneas de inscripción antigua, en las que están los nombres de los fundadores Rabaia y de su mujer Nigamtsira. En otra inscripción se lee el nombre de un sacerdote.

Las dos inscripciones y la restauración de la iglesia son del siglo XV. El estado actual es desconocido.

XX. El Castillo de Anakopia

Cerca de Nuevo Athos

A 20 km de distancia de Sujumi, en una parte de la montaña se encuentra la histórica Anakopia, a la que en el siglo XIX llamaron “*Nuevo Athos*”. En esta montaña, a 300 metros del mar, fue erigida la Ciudadela del Castillo-Fortaleza de Anakopia. Según las palabras del historiador Vakhushti Bagrationi “*en la costa del mar Negro hay una ciudad, Anakopia, fue una ciudad noble, hermosa, construida al lado del mar y luego fue la ciudad de gloria de los Bagrationi*”. (Los Bagrationi son la familia real georgiana)*.

El Castillo-Fortaleza de Anakopia representaba a un edificio rodeado de piedras e imposible de rebasar. A día de hoy se ha conservado la gran muralla del castillo con la torre de vigilancia, con su orgulloso estanque y el horno de cal. El edificio más importante del castillo es el Templo de Anakopia, hecho entre los siglos VII y VIII. En sus ruinas aún están visibles restos de los excelentes grabados del período posterior.

Antes de los años 80 del siglo VIII Anakopia fue un centro del Principado de Abjasia. En los años 735 a 738 los Príncipes Kartli Miri y Archil de Abjasia, y León I unieron sus ejércitos y derrotaron severamente al comandante de los árabes y último Califa Omeya Morvan Ibn Muhammad (llamado Morvan Sordo, que gobernó de 744 hasta 750, y según fuentes georgianas lo llamaban así porque no escuchaba ni hacía caso a nada ni a nadie)*, y fue coaccionado para dejar el país de Georgia.

A finales del siglo XVIII el Príncipe León II se proclamó como Rey de Abjasia, unió el oeste entero de Georgia y la capital de Abjasia la trasladó de Anakopia a Kutaisi.

Después de unir al país, el Castillo-Fortaleza de Anakopia fue el edificio fortificado más importante y fue reconstruido varias veces por las autoridades. Aquí estaba el ejército del Reino que protegía la frontera noroeste del país.

En la excavación del castillo fue encontrada la moneda del Rey de Georgia Jorge II (George II, 1072-1089) con la inscripción: “*¡Cristo, bendice al Rey y César de Abjasia y Kartli: Jorge (George)!*”. En el reinado de Jorge II (George II) el castillo se reconstruyó y se restauró a fondo. Del castillo

de Anakopia son conocidas algunas inscripciones griegas, entre ellas grafito medieval, que tienen la función de culto.

Después de que a finales del siglo XV el Estado de Georgia fuera dividido de Reino a Principados, Anakopia fue la residencia de los Príncipes abjasios. En el siglo XVIII Anakopia fue dominada por los turcos, por lo que la residencia de los abjasios se trasladó a Lijni. Después de todo esto, Anakopia fue nombrada por los abjasios como “*Psirtsjva*”.

Entre los años 1876 y 1900 cuando gobernaban los rusos, en el territorio histórico de Anakopia se construyó el complejo del Monasterio de San Panteleimon como delegación del monasterio ruso de la montaña de Athos. Por eso mismo, desde entonces a Anakopia se la llama “*Nuevo Athos*”.

Como vemos, los materiales culturales enumerados se crearon en los períodos del Reino de Lázica (siglos IV a VII), del Reino Egris-Abjasia (años 90 del siglo VIII y años 70 del X) y del Reino Unido de Georgia (siglos X a XV). La mayor parte de ellos estaban situados en el territorio actual de Abjasia, pero se crearon en la época histórica, cuando este territorio representaba una parte de la región histórica del Principado de Odishi. Entre los siglos XVI y XVII, cuando empezó la migración de la población montañesa del Cáucaso, se provocó la persecución de la gente residente y vulnerable desde su lugar de origen a los distritos interiores de Odishi, y naturalmente cambió la frontera de Odishi.

En esta situación no solo se crearon sino que se arruinaron monumentos únicos de los siglos pasados. Está confirmada la destrucción y el abandono de las iglesias de Bichvinta, de Bedia, de Dranda, etc... desde los siglos XVI y XVII.

* Notas aclaratorias de los traductores.

Imágenes



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4



Imagen 5



Imagen 6



Imagen 8

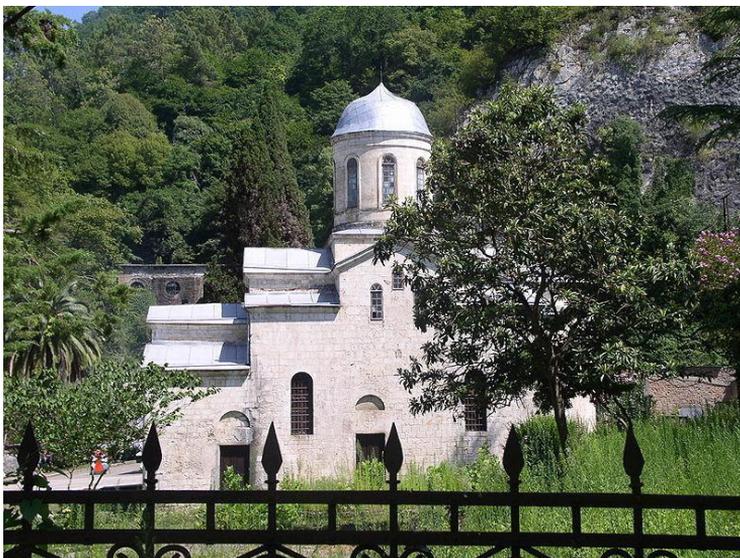


Imagen 9



Imagen 10



Imagen 11



Imagen 7



Imagen 12



Imagen 13



Imagen 14



Imagen 17

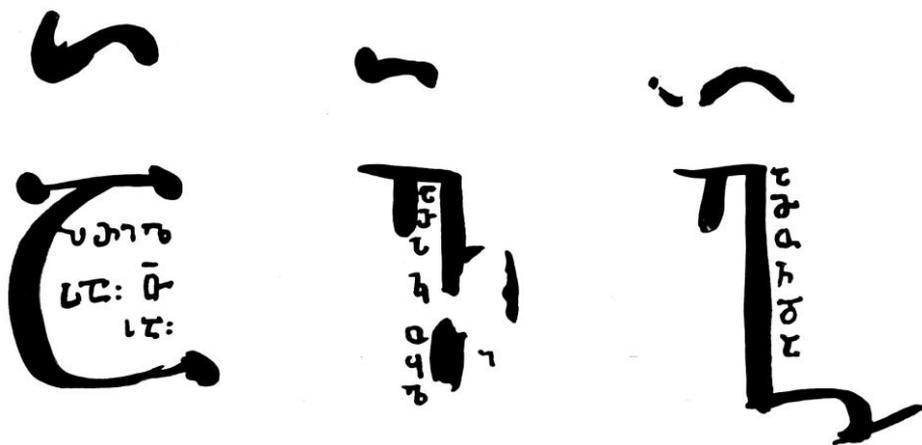


Imagen 19

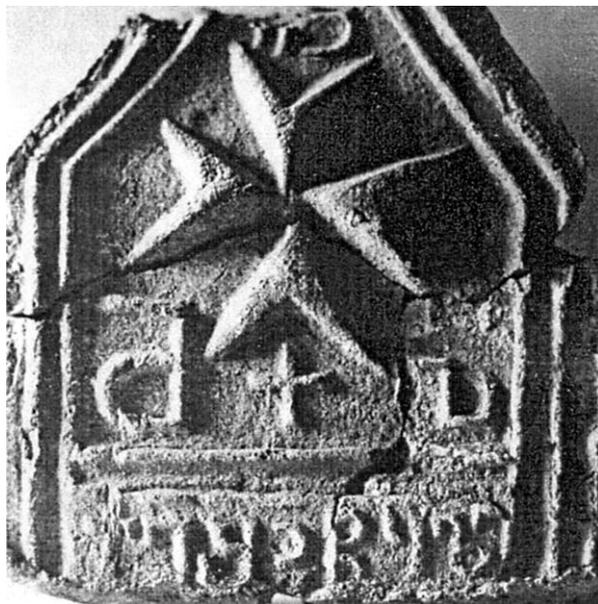


Imagen 20



Imagen 21



Imagen 18a



Imagen 18b

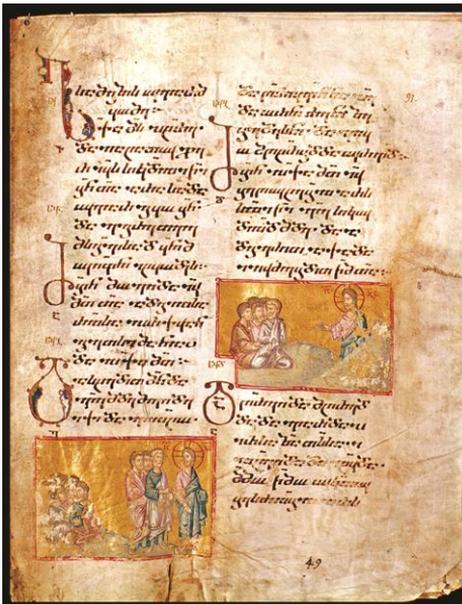


Imagen 22



Imagen 23

Anexo: Sobre Abjasia y los abjasios

(Entrevista con el Profesor de teología y Diácono Jefe Andrei Kuraev)

Con la organización de un centro misionero ortodoxo apologético “*Stavros*”, en el territorio del Monasterio de San Juan de Cheremetski, con la bendición del Metropolitano de San Petersburgo Ladoz Vladimir y del Obispo de Gatchini Luzhsky Mitrofan, el 26 de junio de 2013 se celebró la primera conferencia misionera-ortodoxa. Uno de los presentadores fue el conocido teólogo, profesor y Diácono Jefe Andrei Kuraev. Ante la pregunta: ¿puede describir su experiencia en Abjasia? su respuesta fue sorprendente. El científico ruso anunció que la Abjasia histórica es un territorio perteneciente a Georgia, los abjasios históricos son georgianos nativos, los abjasios modernos (apsilios) son personas venidas desde el norte del Cáucaso y asentadas con la ayuda de los turcos en los siglos XVI y XVII.

La respuesta de Andrei Kuraev: La experiencia de allí no se le puede llamar un éxito. A veces tengo envidia de los primeros misioneros cristianos. En mi caso fue a la inversa, es decir, si yo fui libre en mis acciones eso es una cosa, pero resultó que estaba obligado en todas las direcciones, en otras palabras, existe el clero local, que no necesita para nada al representante de Moscú. Para nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores todo esto es perteneciente a la Embajada como la quinta rueda de un carro.

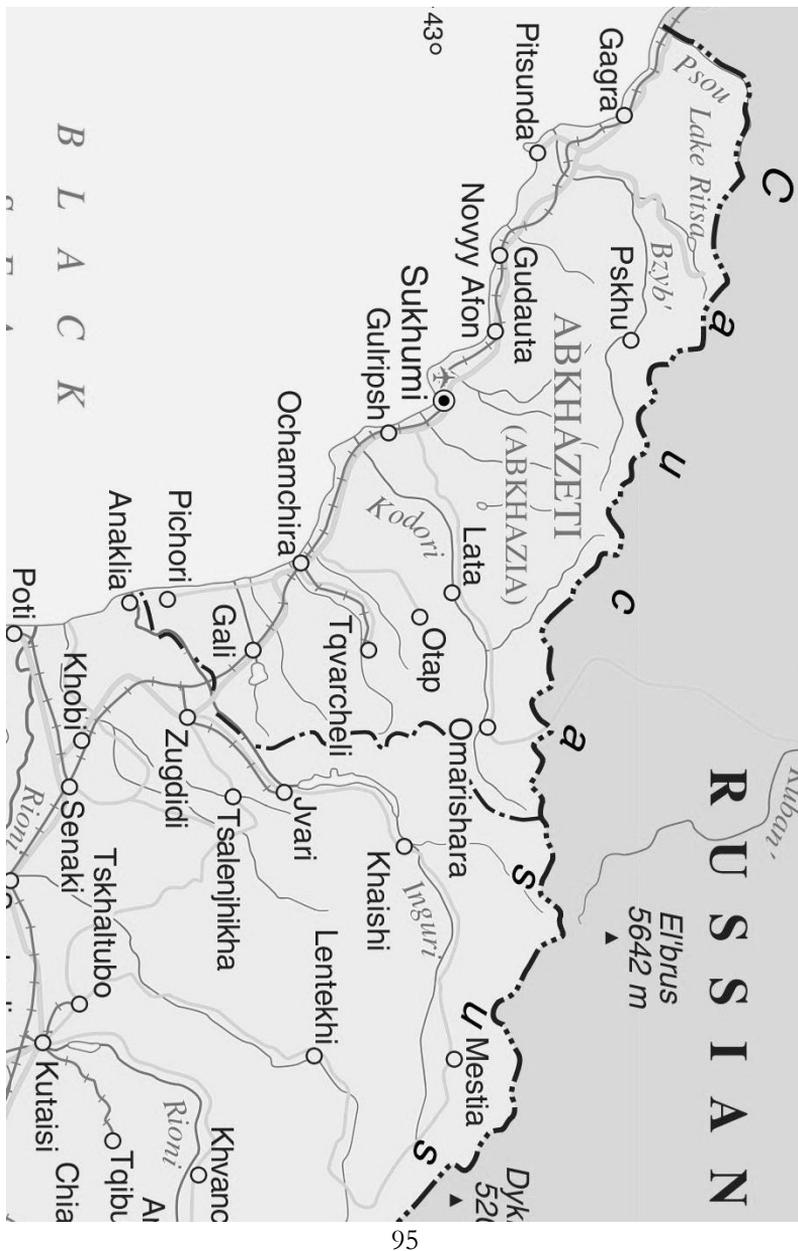
El Patriarca me dice que para esta misión no tiene fondos. Perdóneme, pero yo no soy un sacerdote, yo no puedo conseguir el dinero cumpliendo las normas de la iglesia. Una de dos: o bien tengo que estar pendiente de conseguir el dinero, o cumplir con mi puesto de misionero. Oficialmente yo no soy nadie allí, todos evitan el contacto conmigo, porque desde el punto de vista de la iglesia oficialmente es territorio de Georgia. Por eso mismo no tengo el derecho de estar ni de realizar actividades. Así, un año y medio de mala gana, por supuesto es una experiencia peculiar: vas al colegio para dar clases, la primera pregunta del director: “¿qué nos vas a regalar?”.

La creencia de los abjasios de hecho es diferente... es un tema muy importante, que necesita una seria consideración. ¿Está permitido el fraude misionario y la falsificación para la generosidad? este es el caso: a los abjasios, por ejemplo, les gusta mucho que su religión tradicional precristiana no era religión pagana, dicen que antes también creían en el mismo Dios y después del cristianismo siguen alabando al mismo Dios. Si estamos de acuerdo con esta tesis, sin duda, la predicación será más fácil, pero ¡el conocimiento elemental de la literatura científica etnográfica demuestra que no es así! ¡Esto es puramente politeísmo y a lo que llaman un solo Dios, no es así en absoluto! Él tiene parecido con el primigenio Dios de los griegos, similar a Zeus. Imagínense, cuando dice esto un griego, enseguida te pones de acuerdo con él. Estoy loco por la frase de Heráclito (escuchar atentamente): “*unido es el único, él quiere y a la vez no quiere que lo nombren como Zeus*”.

De hecho, es una fórmula teológica asombrosa. Estoy de acuerdo con el filósofo Heráclito. El problema es una cosa: cuando lees la etnografía de Hesíodo u Homero, es bastante obvio que Zeus no es el Dios primordial, se llama Kronidio, hijo de Cronos. Tampoco es el primero, porque antes fue Urano. Ellos no tienen una relación simple como nuestra ideal Trinidad: la obediencia y el querer recíproco. Hay que recordar que allí hay una enemistad duradera entre sí, guerras, intrigas, etc., una inquietud normal en el cielo.

Eso es algo parecido en la mitología de los abjasios cuando la examinamos a fondo, si le cuentas esto a algún abjasio no le va a gustar, pero si les acaricias la cabeza con la mano y les dices: claro, claro, por supuesto, vosotros habéis tenido un Dios, antiguamente sois “*sabios*”, y en general, sabéis vosotros, abjasios, cuando en el siglo V, nosotros, los rusos junto a los monos saltábamos en los árboles, en vuestra tierra, en Bichvinta, ¡había un templo magnífico! pero qué tienen que ver ellos con el templo, mejor no sacar esta cuestión. Vamos a decir una cosa, un tema muy serio: ¿qué relación tienen con Abjasia los que hoy en día les llamamos abjasios? El hecho de que en el territorio de Abjasia existan increíbles Templos cristiano-ortodoxos es porque existía el antiguo Reino ortodo-

xo de Abjasia, la iglesia ortodoxa de Abjasia, ¡todo es verdad! La cuestión es, ¿cuál es la conexión con ella de los que viven allí hoy? Lo paradójico es que estas personas a sí mismas se denominan como “*apsilios*”, y a su país “*Apsny*” y no Abjasia. La palabra “*Abjasia*” es georgiana, es decir, los que antiguamente se hacían llamar abjasios eran parte de la etnia de los georgianos, como los “*megrelians*” y otros. Digamos que los historiadores georgianos también piensan lo mismo. Ellos creen que los auténticos abjasios ortodoxos, junto a los georgianos, en común con la iglesia ortodoxa georgiana, fueron matados y expulsados por los turcos de la costa en los siglos XVI y XVII. Una parte de ellos desapareció, la otra se movió hacia las montañas. En la costa desierta el Gobierno turco reasentó a los circasianos de las montañas y les dijo: habitad aquí ahora. Eso significa que la población actual no es de hace mucho tiempo, pero ellos tienen el orgullo como los creadores de las antiguas catedrales y al igual que los valacos están felices porque creen que son herederos de los antiguos romanos, se denominan entre ellos como rumanos y descendientes de los antiguos romanos. Sin embargo, los rumanos honestamente reconocen su culto al Emperador Trajano en Rumanía. ¿Por qué? porque Trajano conquistó a las tribus tracias. Y ahora, la extraordinaria historia: es decir, la nación rinde culto a su vencedor porque así nos une a nosotros, a los bárbaros, a la civilización europea. En Abjasia la situación es opuesta. A los abjasios nativos no les han vencido, la deportación fue sin ninguna ayuda de ellos. Se apropiaron de sus tierras, pero no para ellos, sino para los turistas. Ellos no se llaman a sí mismos abjasios, por eso escriben en ruso y a los extranjeros lo cuentan así. Aparte, hablan de otras historias, pero si yo les cuento esto a los abjasios se ofenden y te llaman agente georgiano. Si les dices: claro, claro, los abjasios son el pueblo antiguo ortodoxo del mundo y vuelven a la religión de los antepasados, me temo que va a ser una especie de engaño en términos históricos, pero en términos del misionero es muy eficaz. Nosotros, los rusos, también tenemos problemas similares en la historia reciente.



Abjasia es Georgia

Abjasia es una bonita tierra,
con bellos monumentos y ciudades,
buenas gentes de todas las edades,
grandes tesoros su interior encierra.

A pesar del dolor y de la guerra,
de grandes crímenes y atrocidades,
siempre prevalecerán las verdades,
y a ellas la gente de bien se aferra.

Solo existe una verdadera historia
llena de realidad y de verdad,
grabada en el alma y en la memoria
de las personas llenas de bondad,
esas personas irán a la gloria
venciendo la mentira y la maldad.

Ilori, Msigjva, Lijni, Mokvi, Bedia,
Sujumi, Bzipi, Tskelikari, Dranda...
la belleza de Georgia se agranda
desde antes y durante la edad media.

Tsebelda, Nuevo Athos, Anakopia,
Gumurishi, Dijazurgi, Bichvinta...
cada obra de arte es valiosa y distinta
y tiene su personalidad propia.

Anujvi, Besleti, Gudavi, Gagra...
la hermosura de Georgia se consagra.

Estos nombres son más que monumentos,
son Georgia, son patrios sentimientos.

En Abjasia y en las demás regiones
Georgia fluye por sus corazones,
corazones con la sangre de hermanos
que se respetan y se dan las manos.

La opresión, las mentiras, la injusticia
serán libertad, verdad y justicia.

Abjasia siempre ha sido georgiana,
lo fue ayer, lo es hoy, lo será mañana.

*Juan Fran Núñez Parreño
Villamalea (Albacete) España*

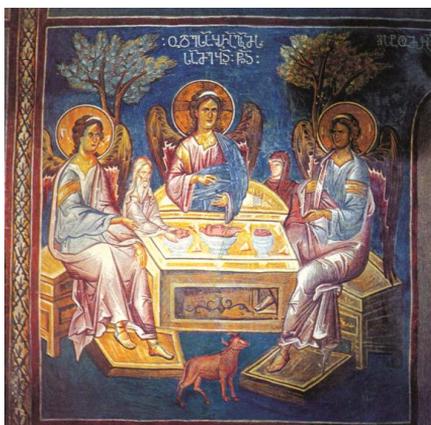
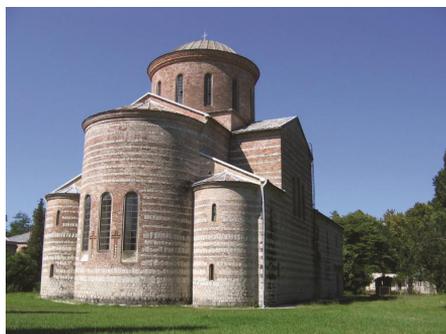
Referencias

- LIA BITSADZE (Editora científica). *Historia antropológica*. Tiflis, 2008. *La cuestión de Abjasia en los documentos oficiales, parte I (1989-1999)*. Tiflis 2000, parte II (1995-1999) Tiflis, 2000.
- LIA AKHALADZE. *La epigrafía de Abjasia como fuente histórica, I*. Tiflis, 2005.
- SALOME BAKHIA-OQRUASHVILI. *Problemas étnicos de los abjasios*. Tiflis, 2010.
- JEMAL GAMAKHARIA. *Historia de las relaciones georgiano-abjasias*. Tiflis, 1992.
- JEMAL GAMAKHARIA. *Abjasia y la ortodoxia*. Tiflis, 2005.
- TEIMURAZ GVANTSELADZE. *La lengua de Abjasia, escritura, historia, funcionalidad*. Tiflis, 2011.
- BAJA KIKNADZE. *La fuente latina en la Georgia del siglo XIV, obras de la Universidad Estatal de Tiflis. Historia, arte, etnografía*. T-243. Tiflis, 1983, págs. 101 a 103.
- K. KOLKHI y E. SPENSER. *Informes de K. Kolkhi y E. Spenser sobre Georgia y el Cáucaso*. (Traducido del alemán, introducción y comentarios añadidos por L. Mamatsashvili). Tiflis, 1981.
- ZURAB PAPASKIRI. *Ensayos del pasado histórico de la moderna Abjasia, I*. Tiflis, 2004.
- ZURAB PAPASKIRI. *Ensayos del pasado histórico de la moderna Abjasia, II*. Tiflis 2007.
- LEVAN RCHEULISHVILI. *Ensayos de la historia del arte georgiano*. Tiflis 1994.
- LIA AKHALADZE, BEZHAN KHORAVA, ELENE KAVLELISHVILI... *El patrimonio cultural de Abjasia (Georgia). Tomo I*. (En georgiano, ruso e inglés). Editora Salomé Kapanadze. Tiflis, 2007.
- LIA AKHALADZE, JONI APAKIDZE, SHERMADIN SHARIA... *El patrimonio cultural en los territorios ocupados*. Tiflis, 2012.
- VALERI SILOGAVA. *La epigrafía de Samegrelo-Abjasia*. Tiflis, 2004.
- TINATIN KAUKCHISHVILI. *La construcción de las inscripciones georgiano-griegas, edición actualizada*. Tiflis, 2004.

- BEZHAN KHORAVA. *Relaciones entre Odishi y Abjasia. Siglos XV a XVIII*. Tiflis, 1996.
- IE ADZINBA. *Los monumentos arquitectónicos de Abjasia*. Sujumi, 1959. *Actas recogidas por la Comisión Arqueológica del Cáucaso*. T- II. Tiflis, 1868; T- III, Tiflis, 1869; T-IV, Tiflis, 1870; T- V, Tiflis, 1873.
- LIA AKHALADZE. *Monumentos epigráficos de Abjasia. En el libro las investigaciones sobre la historia de Abjasia (Georgia)*. Tiflis, 1999, págs. 363 a 374.
- TAMAR BERIDZE. *La navegación y el comercio marítimo en la Georgia medieval*. Tiflis, 1989.
- OLEG BGAZHBA y STANISLAV LAKOBA. *Historia de Abjasia*. Sujumi, 2006.
- JUJUTI S. BGAZHBA. *De la historia de las escrituras de Abjasia*. Tiflis, 1967.
- JEMAL GAMAKHARIA y BADRI GOGIA. *Abjasia, parte histórica de Georgia*. Tiflis, 1997.
- TAMAZ GAMKRELIDZE. *Sobre el problema de la interpretación histórica y etimológica de los etnónimos de la Cólquida medieval (sobre la historia del término abjaz-abazg), preguntas lingüísticas*. N 4, 1991, págs. 89 a 95.
- SEGISMUNDO HERBERSTEIN. *Notas sobre asuntos moscovitas*. Moscú, 1988.
- GERONTY GASVIANI. *Abjasia: abjasios antiguos y modernos*. Tiflis, 2000.
- GEORGE DZIDZARIA. *Muhajir y los problemas de la historia de Abjasia en los cien años del siglo XIX*. Sujumi, 1982.
- ALEKSANDRE N. DIACHKOV-TARASOV. *Gagra y sus alrededores*. Tiflis, 1903.
- ALEKSANDRE N. DIACHKOV. *La Abjasia de Bzipi en el libro: actos de la rama caucásica de la sociedad geográfica de Rusia*. T. XVII. Tiflis, 1905.
- ALEKSANDR N. DIACHKOV-TARASOV. *Abjasia y Sujumi en los cien años del siglo XIX*. T- XX, Tiflis, 1909 y 1910.
- ANATOLY K. KATSIA. *Ilori (monumento del siglo XI)*. Sujumi, 1963.
- V.V. LATISHEV. *Actas de los escritores medievales*. T- II, N-I. San Petersburgo, 1904.
- MARIAM LORTKIPANIDZE. *Abjasios y Abjasia*. Tiflis, 2012.

- GAVRILA GEGENAVA, FEDOTA ELCHINA, PAVEL ZAKHARYEV. *Materiales de la embajada. 1936-1940*. (Preparado para la publicación con las investigaciones, comentarios, diccionarios, índices y calendarios almacenados por Jemal Gamakharia). Tiflis, 2014.
- A. MENTESHASVILI. *Antecedentes históricos del separatismo moderno en Georgia*. Tiflis, 1998.
- La formación de la URSS*. (Colección de documentos). Moscú, 1972.
- Ocupación y anexión de facto de Georgia*. (Documentos y materiales). Tiflis, 1990.
- JEMAL GAMAKHARIA (Editor General). *Ensayos sobre la historia de Georgia. Abjasia desde los tiempos medievales hasta el día de hoy*. Tiflis, 1996.
- GEORGE PAICHADZE. *El nombre de Georgia en las fuentes históricas escritas en ruso*. Tiflis, 1989.
- ZURAB PAPASKIRI. *Abjasia: historia sin falsificaciones*. Tiflis, 2009.
- Colección completa de crónicas de Rusia*. T-VI. San Petersburgo, 1853.
- TAMAZ DIASAMIDZE. *La situación de las regiones Autónomas de Abjasia y Osetia del Sur como parte de Georgia (1917-1988)*. Tiflis, 2004.
- El Congreso de los Sóviets de Abjasia. Colección de documentos y materiales 1922-1923*. Sujumi, 1959.
- LEVAN RCHEULISHVILI. *La arquitectura de las cúpulas de los siglos VIII a X en Abjasia*. Tiflis, 1988.
- VASILY N.TATISHCHEV. *Historia de Rusia, T-I*. Moscú y Leningrado. 1962.
- LEVAN TOIDZE. *Sobre la cuestión del Estatuto Político de Abjasia en los años 1921 a 1931*. Tiflis, 1996.
- ROLAND TOPCHISHVILI. *Estudios del Cáucaso*. Tiflis, 2011.
- FREDERIC DUBOIS DE MONPERE. *Viajando alrededor del Cáucaso*. T-I. (Traducido del francés por N. A. Dankeevich-Pushino). Sujumi, 1937.
- GEORGE CHUBINASHVILI. *El arte perseguido de Georgia: estudio sobre la historia del arte medieval de Georgia*. Tiflis, 1959.
- GEORGE CHUBINASHVILI. *El arte perseguido de Georgia del siglo VIII hasta el siglo XVIII*. Tiflis, 1957.

- LEO SHERVASHIDZE. *La pintura monumental medieval en Abjasia*. Tiflis 1980.
- BEZHAN KHORAVA. *Mubajir de los abjasios del año 1867*. Tiflis, 2013.
- LUDMILA G.KHRUSHKOVA. *La escultura del medievo temprano en los siglos V a X en Abjasia*. Tiflis, 1980.
- LIA AKHALADZE. *Inscriptions of the Kings of Egris-Abkhazeti, Informational-analytical journal "Abkhazeti"* I. Tiflis, 2004. C. 61-64.
- Actes des notaries Genoies de Pere et de Caaf de la fin du XIII e siecle*, ed. G. Bucarest, 1927.
- JEMAL GAMAKHARIA (Chief editor). *Assays from the History of Georgia. Abkhazia from ancient times till the present days*. Tiflis, 2011.
- BADOER LI. *Libero dei konti di Giaccn o Badoer (Constantinopoli 1436-1440), testo a cura di Derini e. T. Bertele (II nuovo Ramuse, III)*. Roma, 1956.
- J. BALARD. *La Romanie geniose, vol. I- II*. Rome, 1978.
- HENISH GEORG. *Epitome geographiae veteris et nouae. Et. Pomponius Mela de situ orbis. Augustae Vindelico rum eckendeat Mixxael Manger*, 1577.
- W. HEYD. *Historie du commerce de levant an Moyen Age, T. I-II*. Leipzig, 1923.
- TAMAZ GAMKRELIDZE. *Aus der geschichte der stammesnamen der alten Kolchis: Zu den historisch-etymologischen beziehungen der ethnonyme "აქაზა/ abazg" und "abaza/ apswa"*. Georgica, Zeitschrift fur kultur, sprache und geschichte Georgiens und Kaukasiens, N 15, 1992, 82-89.
- Georgika*, I. Tiflis, 1941; IV, Tiflis, 1961; V, Tiflis, 1963; VI, Tiflis, 1966.
- Causes of War Prospects for Peace*. Tiflis, 2009.
- Codicce diplomateo delle colonie Tauro - Liguri durante la signoria dell ufficio di s. Giorgio*, ed A. Vigna, hfste I. ASLR, VI, VII. 1868, 1871.
- TAMAZ DIASAMIDZE *Regional Conflicts in Georgia - the Autonomous Oblast of South Osetia, the Autonomous Republic of Abkhazia (1989-2002)*. The Collection of political-legal Acts. Tiflis, 2003.
- RICHARD. *La Papante et les mission d'orient an moyen age, s. XIII-XV*. Rome, 1977.



En este magnífico libro, sus autores, los Profesores de la Universidad de Sujumi en el exilio Jemal Gamakharia y Lia Akhalazde, exponen de forma breve y concisa, importantes temas históricos, políticos y culturales, relativos a la región de Abjasia (Georgia). Es necesario leer este libro y conocer estas cuestiones para comprender, a día de hoy, la compleja situación política de esta parte del Cáucaso y de su población.